

Sumario

1. EDITORIAL
2. CARTA A LAS HERMANAS
3. SAN FAUSTINO. Marcado por la vida y vocación del Dios Niño encarnado
4. BEATA VICTORIA. Su devoción a María
5. CANONIZACIÓN
6. ACONTECIMIENTOS:
 - > Inicio de noviciado
 - > Profesión temporal
 - > Renovaciones
 - > Bodas de Plata
 - > Bodas de Oro
 - > Consejo de Congregación
 - > Encuentro de formadoras
 - > Encuentro de Superiores EIA
 - > Encuentro de Superiores CEN
 - > Encuentros de Formación Permanente EIA
 - > Apertura del centenario de Martos
 - > Encuentro de la Familia Calasancia en África
 - > Congreso Internacional de Pastoral Vocacional
 - > Titulación de Catequistas
7. EXPERIENCIAS
 - > Oración con niños pequeños
 - > Experiencias misioneras:
 - La huella de la India
 - Misión en Santa Fe
 - > La intercongregacionalidad
 - > Laicos calasancios en Ecuador
 - > Primer encuentro de responsables de Misión Compartida: Chile – España
 - > Experiencia de jubilación
 - > Actividades con jóvenes:
 - Campamento Faustino Míguez – Yaounde
 - Misterio en el museo – Campamento Guadarrama
 - Palabras de Vida – Campo de trabajo Gavilanes
 - Movimiento Calasancio Mataderos
 - Convivencias vocacionales en Getafe
8. NOTICIAS BREVES
9. NECROLOGÍA

¡Agradecimiento, alabanza, alegría, creatividad, reencuentros, entusiasmo, esperanza, pasión, generosidad, vida que se renueva, llama que se aviva! Este es el sabor que nos deja el acontecimiento de la **canonización de San Faustino Míguez** de la Encarnación.

Como los discípulos de Emaús, en este año que acaba de terminar, nos hemos ido encontrando y reencontrando por los mismos y por distintos caminos, de muy variadas formas, con la fuente de nuestra vida calasancio; hemos bebido juntos, religiosas y laicos, del mismo manantial, y hemos experimentado que la gracia se derrama en abundancia sobre nuestra vida personal, comunitaria, institucional y eclesial.

«Amor con amor se paga» dice la canción y repetía nuestro fundador, y es lo que se puede percibir a lo largo de estas páginas. Un amor que se enciende y se hace palabra pequeña, gesto sencillo, oración humilde, entrega generosa, alegre, agradecida..., amor que se expresa en la vida cotidiana de nuestras comunidades a lo largo y ancho del mundo; amor que da frutos de Vida en cada obra apostólica, en cada presencia, de la misma manera que lo hizo nuestro fundador, captando y dando respuesta a las aspiraciones y deseos, a los problemas y necesidades del mundo que nos rodea.

Cada relato, cada fotografía, cada testimonio... es expresión de una misma realidad, de ese hilo invisible que nos une y nos lanza, que se manifiesta en el lenguaje de la sencillez, de la cordialidad, de la fidelidad; que genera confianza y suscita deseos de comunicación profunda. Es una pequeña y humilde muestra del celo apostólico que caracteriza a toda Hija de la Divina Pastora.



Saludo de M. General



Me pongo en contacto con todos vosotros para desearos lo mejor en este año 2018 que empieza y cuando todavía vivimos bajo los efectos del gozo por el don recibido y celebrado de la canonización de san Faustino.

El año 2017 ha sido un año pleno de la gracia de Dios, que nos ha posibilitado contemplar y gozarnos, con toda la Iglesia universal, por la obra que Él realizó en un hombre sencillo, de carne y hueso como todos nosotros, el P. Faustino Míguez. Un

hombre apasionado, en salida, porque se dejó afectar por las periferias existenciales de su tiempo, y que, abierto a Dios, se dejó modelar por los sentimientos y actitudes del Maestro por excelencia, el Señor Jesús.

Creo que esta es la llamada y la invitación que, a través de todas estas celebraciones, nos ha podido llegar al corazón de aquellos que no hemos querido ser espectadores sin más de este gran acontecimiento de la canonización de san Faustino.

Invitación a mirar en profundidad, con sentido del otro, las realidades más cercanas que tenemos a nuestro alrededor y a dejarnos afectar por ellas. A ser buenos samaritanos, al ejemplo de Jesús y como supo serlo san Faustino, desde la sencillez de la vida de cada día, desde las tareas sencillas que a cada uno nos corresponden. A ser samaritanos en las pequeñas y, a veces, casi desapercibidas necesidades de los demás. A no pasar de largo.

Llamada a vivir con los ojos fijados en Él. Porque es ahí, en Él, en su mirada, donde encontramos la fuerza, valentía y pasión para salir hacia los demás, no desde la superioridad, sino desde la sencillez, desde la humildad del acompañante que se sabe recorriendo al mismo tiempo el camino. Porque es lo que redescubrimos al mirar a san Faustino: que es ahí en esa mirada que ama y envía, donde se teje y posibilita la santidad, cuando nos dejamos invadir vitalmente por ella.



Saludo de M. General

Creo que este año 2018 es el tiempo y la tierra propicia para hacer fructificar lo que hemos contemplado: el amor de Dios por Faustino hecho acogida en él. Una acogida que le hizo instrumento sencillo del amor en medio de los pequeños, al servicio de una humanidad mejor.

Es el legado que nos regala san Faustino. Ojalá que, tras las huellas del Maestro y por el camino de san Faustino, cada uno de nosotros sepamos ofrecer también el legado del amor, de la acogida, del acompañamiento a los más pequeños y necesitados de nuestro mundo, con los ojos fijos en Él.

Un fraternal saludo para todos.



San Faustino Míguez

Marcado por la vida y vocación del Dios Niño encarnado

Estos últimos meses han sido muy intensos. El pasado 15 de octubre el Papa Francisco canonizaba al padre Faustino. Para todos tan amigo, tan vecino, tan de la familia, que nos cuesta eso de llamarle «San Faustino».

Es más, nos quedamos en padre Faustino y se nos olvidan los apellidos... Como si fuera algo prescindible, como si fuera un adorno. Nos equivocamos si nos quedamos ahí. Ya sabéis que el padre Faustino en realidad se llamó Manuel Míguez, pero, como muchos religiosos de la época, decidió cambiar su nombre, aceptando ese nuevo bautismo que supuso para él su consagración como escolapio.

Faustino Míguez de la Encarnación. Mantuvo su apellido de familia, ese hogar en el que creció, que le regaló la fe y del que no se quiso separar. Se hizo llamar Faustino, cuyo significado es «Feliz acontecimiento». Y como segundo apellido, escogió «De la Encarnación».

Faustino de la Encarnación. O lo que es lo mismo: el feliz acontecimiento del Dios hecho Niño. ¿No os parece un regalo para cada Navidad celebrar el nacimiento de Jesús a los pies de quien descubrió en aquella gruta de Belén el punto de partida para su vocación de entrega a los niños y jóvenes?

Faustino se adentró en lo que llamamos «el misterio de la Encarnación» que, dicho así, parece cosa difícil de entender. Sí, es un misterio que todo un Dios, ese que decimos que se nos llena la boca al decir que es omnipotente, resulta que decide hacerse tan frágil y pequeño como un Niño, decide hacerse uno más entre nosotros.

Faustino quedó fascinado por lo que significa la Navidad y así lo expresa: «Cuánto y cómo nos enseña todo un Dios Niño». Y desde ese momento su vida girará en torno a la infancia, a descubrir en los más pequeños el rostro de ese Jesús que se hace uno de tantos. Ese Jesús que cada día nace en los muchos pesebres de los acontecimientos que rodean nuestro mundo... Es ahí donde se vuelve a dar ese misterio de la Encarnación...

... **Este es el pesebre de Karim.** En pocas horas, este bebé de tres meses se ha convertido en el símbolo de la guerra en Siria. Fue herido en un bombardeo al este de Al-Guta en el que perdió un ojo por la metralla. Ya en octubre, Karim quedó huérfano porque su madre fue víctima de





San Faustino Míguez

un bombardeo cuando salió con él a la calle para buscar víveres. UNICEF solicitó su evacuación inmediata para huir del horror de una guerra que permanece. En Karim se encarna hoy un Dios que pide que la comunidad internacional reaccione. El misterio de la Encarnación de Faustino es un Príncipe de la Paz.



... **El pesebre de Emmanuel.** Nació en medio del Mediterráneo con algo más de dos kilos y 50 centímetros de altura. A bordo de la fragata Canarias. Su madre se puso de parto cuando acababa de ser rescatada de una embarcación a la deriva frente a costas libias. Huían de Nigeria y fueron auxiliados por militares españoles en un rescate masivo de 1.800 personas. La historia de este bebé es la de tantos

niños refugiados y migrantes que se ven obligados a marchar de su país por el hambre o la guerra, que pierden todos sus derechos, que desaparecen del mapa de los registros... Que no cuentan para nada ni para nadie, que padecen una injusticia que dejamos pasar. Emigrantes como lo fue la familia de Nazaret. En Emmanuel, precisamente con ese nombre, se encarna un Dios que está a nuestro lado y al que ignoramos. El misterio de la Encarnación de Faustino es Emmanuel, el Dios con nosotros...

... **el pesebre de Alejandra.** Como veis, todavía no ha nacido. Posiblemente, si no se adelanta, la veremos a finales de febrero. Alejandra es la hija de Lucía, una laica calasancia y maestra de mi colegio de Getafe. No le falta mucho para dar a luz. Y lo hará en un mundo, como hemos visto, con no pocos problemas. Pero también lleno de esperanza y oportunidades. Esas en las que creía el P. Faustino a través de

la educación. Esa esperanza en la que ponemos todos nuestros esfuerzos los que leemos estas líneas, los que compartimos la Misión Calasancia. En esta ecografía están todas las ilusiones que llevamos en nuestro corazón y que están por nacer, por dar a luz. En todos esos proyectos, anhelos y abrazos que están por llegar, se hace realidad ese misterio de la Encarnación que tanto encandiló a San Faustino y que celebramos en cada Nochebuena.



M. M^a Soledad Rodríguez Boán, hdpc

Su devoción a María

Las cosas no suceden por casualidad. Hoy, día de la Inmaculada, algo me dice que tengo delante algo importante pendiente. Un compromiso: compartir con las hermanas rasgos de Vida que ha dejado la M. Victoria en mí.

Los «grandes» suelen dejar en mi vida vivencias difíciles de poner en un papel, y en las reflexiones que venía haciendo sobre cómo plasmar algún aspecto que me haya quedado dentro, no pensaba en nada de lo que a continuación voy a expresar.

Como es el día de la Virgen, es Ella quien llama a la puerta de mi pensamiento una y otra vez hasta que veo claro que no se puede concebir una Hija de la Divina Pastora sin estar en relación con la Madre. De la Virgen María son pocos los relatos que encontramos en el evangelio, pero son intensos. Lo mismo sucede con M. Victoria: son pocos los escritos en los que figura su devoción a la Madre del cielo, pero hablan de su profundidad por sí solos.

Ella quien llama a la puerta de mi pensamiento una y otra vez hasta que veo claro que no se puede concebir una Hija de la Divina Pastora sin estar en relación con la Madre.

Ya desde su nacimiento a la fe, M. Victoria está vinculada a la Virgen. Bautizada con el nombre de Francisca Inés María de la Antigua (Santa María la Antigua es la patrona de Vicálvaro su pueblo natal), ¡tal vez fueron sus padres los que quisieron que llevara el nombre de su patrona! Casi podemos afirmar que, de rodillas ante la imagen de Santa María la Antigua, M. Victoria escuchó

con atención las palabras que el ángel le hace a María y la contestación que esta le da. Probablemente quedaran, en su memoria de niña, grabadas las palabras que hemos escuchado en el evangelio de la Eucaristía de hoy, día de la Inmaculada: «El Señor está contigo», «No temas...», «Aquí está la esclava del Señor, hágase en mi según tu palabra» ... ¡Cuántas oraciones de la niñez!, ¡cuántas jaculatorias!, ¡cuántas Avemaría!... ¡Cuántas oraciones infantiles de rodillas delante de su patrona!

Su adolescencia la pasó en el Orfanato de Alcalá de Henares, bajo la dirección de las Hijas de la Caridad, quienes cuidaban la formación moral y religiosa de las internas, tal como podemos constatar en el artículo 21 del documento que se conserva del convenio de este orfanato. En él leemos: «*También cuidarán las Hijas de la Caridad de que las personas sometidas a su cuidado oigan todos los días la misa de comunidad y recen juntas el santo rosario...*». (Cifrado en el *Extracto del Convenio de las Hijas de la Caridad de 1858*).

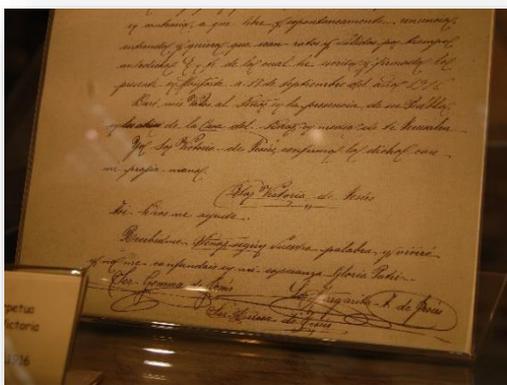
Beata Victoria Valverde

Su director espiritual en esta etapa de internado fue el sacerdote escolapio Julián García Gómez, de quien se dice en su necrología que *«no guardaba silencio de su devoción hacia la Santísima Virgen María (...) a saber que él creía que había recibido de Ella muchos favores»*. Sin duda, el P. Julián más de una vez le hablaría de la devoción que ella también debía de profesar a la Madre del cielo y le haría las reflexiones oportunas sobre las virtudes espirituales de María. De hecho, es él quien orienta a M. Victoria hacia una congregación mariana, la de las Hijas de la Divina Pastora.

Su vida como religiosa transcurre en sencillez. Como María, es la humildad una de las virtudes que la definen.

Todo lo que precede cala en M. Victoria y va conformando su espiritualidad mariana. Cuando llega a la congregación trasluce una intensa vida espiritual. Así lo refleja la Superiora General del momento, M. Julia Requena, en el informe que da de ella durante el noviciado: *«Esta novicia tiene mucho adelantado en la vida espiritual»*.

Podemos decir de ella que se identifica con el querer de nuestro Santo Fundador para sus religiosas: *«Amar a María, sublime ejemplo, el más acabado y en el que se ven reunidos todos los rasgos de la perfección cristiana»* y el *«Tal fue la Madre, tales deben procurar ser las Hijas»*. Su vida como religiosa transcurre en sencillez. Como María, es la humildad una de las virtudes que la definen.



Carta de profesión de M. Victoria Valverde

Un momento decisivo de su vida fue su profesión perpetua. Esta tiene lugar delante de Santa María, en la parroquia de nuestra Señora de la Regoa, en Monforte de Lemos. Pronuncia su «Sí» definitivo al Señor hallándose con fuerza para continuar en la vida religiosa y cumplir las Constituciones. Podemos afirmar que una vez más eleva su mirada a la Madre para pedirle su

protección en esta nueva etapa de su vida.

¡Cuántas veces a lo largo de su vida reflexionaría sobre las palabras entregadas por el Padre Faustino sobre el modelo de toda Hija de la Divina Pastora! ¡Cuántos rosarios comunitarios y con las niñas! ¡Cuántas jaculatorias



Beata Victoria Valverde

a María! ¡Cuántos versos preparados con esmero y dedicación para el «mes de mayo» con las alumnas! ¡Cuántas avemarías...!

De sus últimos días de vida podemos recoger un testimonio precioso de la señora María Espejo, que no es más que el resultado de una vida que se fue forjando en torno a la espiritualidad mariana. Esta señora narra la salida de M. Victoria hacia la muerte:

«El día 12 de enero, sobre las 8 de la tarde, noche fría de invierno, sentimos llamar muy fuerte a la puerta gritando: “¿Está aquí la superiora de San Francisco?” Madre Victoria se estremeció y dijo: “¡Ya vienen por mí!”. Abrimos la puerta. Eran dos milicianos. Ella dijo: “Subiré a por mis cosas, esperen un momento”.

Yo la seguí y subí al cuarto con ella; la quería y admiraba muchísimo. Cogió el rosario y el crucifijo, se lo puso al pecho y se arrodilló para rezar. Yo le dije: “Madre Victoria, déjeme el rosario; donde va, lo va a perder”. Me lo dejó encima de la cama. Se oía gritar: “¡Que baje pronto!”. No me dijo palabra. Envuelta en el chal, bajó silenciosa su figura diminuta. Se despidió de nosotras, la llevaron andando. Salí a la puerta y la vi partir, en la noche oscura y triste, escoltada por dos milicianos».

M. Victoria prepara su equipaje para el viaje y estancia final: el crucifijo, el rosario y el chal. No necesitaba más y, como muestra de su desprendimiento, deja el rosario encima de la cama.

Del testimonio de Sor Teresa de Jesús Cuesta, religiosa trinitaria salvada por un individuo del Frente Popular horas antes de que M. Victoria fuese asesinada, podemos concluir que M. Victoria fue por delante en la virtud, ya que confió en Dios y en la Divina Pastora, quienes le sostuvieron hasta el final.

«Rezamos el Rosario juntas y pedimos a la Virgen que nos diese valor para confesar con entereza el Santo Nombre de Jesús hasta el último suspiro. Puedo testimoniar que estábamos preparadísimas para morir, rogando continuamente a la Virgen que nos ayudara, deseando que llegara el momento...»

Beata Victoria Valverde

M. Victoria diría en otro momento de su vida: «Él me dará todo lo que necesito», que son los mismos sentimientos que expresó María cuando la visitó el ángel. Ambas confiaron en Dios, quien las ayudó a cumplir su misión hasta el fin.



Podemos aplicar a M. Victoria los últimos días de su vida lo que dice la canción que emociona a tantas personas cada vez que la escuchan:

*Qué bonito en las noches de insomnio,
cuando el miedo te desvela,
escuchar una nana suave
de una Madre que te viene a arropar*

***Esa es María, es nuestra madre,
dulce madrecita, conmigo va.***

*Qué bonito sentir en el dolor
esa mano que sabe acariciar,
esa mano que consuela y alivia,
esa mano que te puede curar.*

*Qué bonito encontrar en el peligro
un brazo al que agarrarse.
Qué bonito es tener una madrecita
a la que los hijos podamos llamar.*

***Esa es María, es nuestra madre,
dulce madrecita, conmigo va.***

*Esa es María, es nuestra madre,
dulce madrecita, conmigo va.*

Y, con seguridad, podemos afirmar que aquella noche de luna grande del 13 de enero de 1937 con ella iba «esta dulce Madrecita», tendiéndole su brazo desde el cielo, al que ella se pudo agarrar con todas sus fuerzas.

Desde el cielo, Madre e hija ruegan por esta Congregación. M. Victoria reposa a los pies de Santa María de la Villa, junto a la Madre, tal como siempre vivió.

Beata Victoria Valverde

Y termino como he empezado: «Las cosas no suceden por casualidad». A M. Victoria se le nombra Hermana Mayor de Honor de la Cofradía Virgen de la Antigua, de su pueblo natal. En este gesto leo el reconocimiento que se le hace del amor que profesó a la Madre del cielo.

Gracias, Madre Victoria, porque con tu vida nos enseñas lo que de verdad da valor a nuestras vidas. Desde el cielo protege a tu querida Congregación y protege a tus Hermanas, que cada día buscan imitar más a la Madre del cielo.

Ourense, 8 de diciembre de 2017. Festividad de la Inmaculada Concepción de María

M. Antonia Rodríguez, hdpc



Rosario de M. Victoria, que dejó a la Sra. Espejo cuando la llevaron presa

A modo de crónica



Podríamos comenzar esta crónica diciendo que «todo empezó en Xamirás», pero no nos remontaremos tanto en el tiempo. Os invitamos a volver al día 22 de diciembre de 2016, al momento en el que el papa Francisco autorizó la publicación del Decreto en el que se aprobaba el milagro obrado por el padre Faustino Míguez en Dña. Verónica Stoberg. Con esto, lo que tanto tiempo e ilusión llevábamos esperando estaba más cerca.

Solo nos faltaba conocer la fecha de la canonización. Llegó el 20 abril. El papa la comunicó durante el consistorio tras el rezo de sexta. El 15 de octubre de 2017 sería el día.

A partir de aquí, el trabajo de preparación que había comenzado el 22 de octubre de 2016 se aceleró: catequesis, viajes, canciones, materiales, noticias... Todo lo necesario para que se viviera del mejor modo posible este gran acontecimiento eclesial y congregacional.

Y por fin llegó el momento. Después de numerosos encuentros virtuales en las redes sociales del Instituto, en las que se iban dando claves para entender y conocer mejor el proceso de la canonización y donde los distintos lugares iban contando cómo se preparaban para su celebración, pasamos a los encuentros personales en Roma.

Ya el día 14 se podía ver por las calles de la ciudad grupos de peregrinos llegados de todas las latitudes. Saludos rápidos en medio del ir y venir, alegría por la coincidencia en visitas y restaurantes... Pero fue poco antes de las 18:00 h cuando una especial emoción comenzó a embargar a los peregrinos. A las puertas del *Auditorium Parco della Musica* se respiraba el ambiente festivo. Era la primera vez que se reunían todos los peregrinos calasancios convocados por el aún Beato Faustino Míguez. Y allí estaban. Con una ilusión enorme ante el

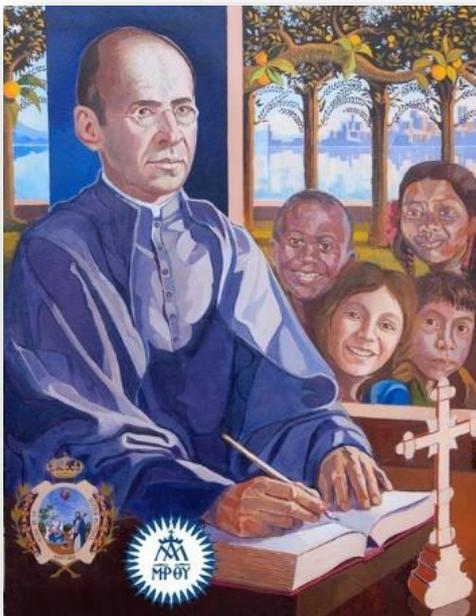


inicio de los actos organizados en torno a su canonización: la acogida de peregrinos.

Entre los participantes se encontraban familiares del P. Faustino; Dña. Verónica Stoberg y su familia; escolapios, escolapias y calasancias; autoridades eclesiásticas y civiles; religiosos y religiosas de otras congregaciones; educadores, familias, jóvenes y amigos de la familia Calasancia. Y, por encima de todo, un profundo sentido de familia.

Durante el acto, en el que M. Sacramento Calderón, Superiora General del Instituto Calasancio, y el P. Pedro Aguado, Superior General de la Orden de las Escuelas Pías, saludaron a los peregrinos, un grupo de jóvenes alumnos y exalumnos de Buenos Aires representaron el musical sobre nuestro fundador, *Las fórmulas de la vida*; la Real Banda de Gaitas de Ourense nos trasladó a la tierra natal de San Faustino interpretando, entre otras piezas musicales, un himno en su honor; el grupo de baile de Sevilla nos recordó la mirada que el P. Faustino tuvo en Sanlúcar de Barrameda hacia la mujer necesitada de formación; y un grupo de profesoras y exalumnos del colegio P. Faustino Míguez de Mateare danzaron para hablarnos de la expansión del Instituto más allá del país que lo vio nacer. Concluyó el acto con el desfile de banderas y la entonación del himno *Buscar y encaminar*.

Al concluir el acto, el auditorio vibraba de alegría. Poco a poco, los peregrinos abandonaron el lugar. Al día siguiente les esperaba un día intenso. En horarios, en actividades y, sobre todo, en emociones.



Y es que el 15 de octubre fue un día grande. Un día de fiesta para la familia calasancia y, de un modo especial, para nosotras, sus hijas. Roma dormía cuando, desde los distintos alojamientos, los peregrinos se ponían en marcha hacia la Plaza de San Pedro para participar en la Solemne Eucaristía de Canonización de Faustino Míguez.

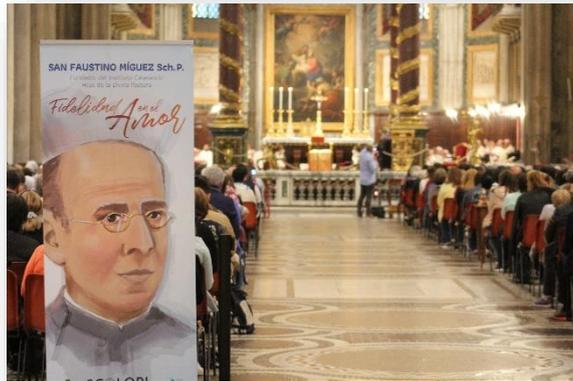
Fotos, cantos, saludos efusivos... y expresiones de sorpresa y alegría al ver ya desplegada sobre la fachada de la basílica la imagen de nuestro fundador.

A las 10:15 h comenzó la eucaristía. Fue presidida por el Papa Francisco y concelebrada por numerosos cardenales, obispos y sacerdotes. Poco después de su inicio, el corazón de los asistentes temblaba de emoción al escuchar la lectura del *Breve Pontificio* mediante la cual el Papa inscribía oficialmente en el Catálogo de los Santos al P. Faustino. Prosiguió la eucaristía. Sencilla, solemne, sentida. Al concluir, los peregrinos en la Plaza de San Pedro estallaron exultantes de gozo en aplausos y cantos. Se escuchaba decir: «San Faustino Míguez, ¡ruega por nosotros!»

Para celebrar y compartir la alegría, la fiesta, el entusiasmo, el sobrecogimiento... ante el nuevo santo, una comida de fraternidad. En su transcurso, la Real Banda de Gaitas de Ourense y los alumnos y exalumnos del Colegio Divina Pastora de Buenos Aires sorprendieron a los asistentes con la interpretación de diversas piezas musicales.

Si el día 15 fue un día de grandes emociones, el día 16 invitaba a reposarlas y ordenarlas.

El 16 de octubre la familia calasancia amanecía con un profundo sentimiento de agradecimiento por el don de San Faustino para la Iglesia y el mundo. Por eso, poco antes de las 8:00 los peregrinos se juntaban en la Basílica de Santa María la Mayor para celebrar una eucaristía de acción de gracias por la canonización del P. Faustino.



Para muchos, esto supuso el fin de su participación en los actos de la canonización. Sin embargo, estos continuaban para aquellos que quedaban en Roma un día más.

Así, el 17 de octubre, en el contexto del año jubilar calasancio, se celebró en la Iglesia de San Pantaleón la eucaristía de la Familia Calasancia. En ella se pidió a San Faustino Míguez que nos ayudase a vivir con fuerza y capacidad de servicio el don carismático recibido.

Y es que toda celebración es poca para expresar la alegría que la canonización de San Faustino genera a quienes nos sentimos partícipes del carisma calasancio de Hijas de la Divina Pastora. Con la eucaristía de la

Canonización

Familia Calasancia concluyeron los actos de la canonización en Roma, pero continúan las celebraciones en los distintos lugares de presencia calasancia.

Que todos sepamos vivir con responsabilidad y hondura lo que el reconocimiento de la santidad del P. Faustino supone para la Iglesia y, de una manera especial, para nuestro Instituto: «*Ser como se debe ser o no ser*».



Estamos viviendo un tiempo alegre, festivo, gozoso... No lo desperdiciemos. ¡Felicidades a todos los que nos sentimos miembros de esta gran familia calasancia! Que la canonización de San Faustino nos impulse a querer vivir con autenticidad nuestro seguimiento de Jesús.

M. Conchi Ruiz, hdpc

Inicio de noviciado en India y África

“La novicia desee hacer la voluntad de Dios conformándose enteramente con Cristo crucificado, entregándose toda a disposición del Señor. Mire con singularísimo favor la gracia de la vocación, y procure corresponder a ella todos los días con fidelidad creciente”. (Constituciones 90)

Con el deseo de seguir descubriendo la voluntad de Dios en sus vidas, las postulantes Mildrate Nham, Ardrinne Bihwie, Laura Landze celebraron el día 6 de agosto su entrada al noviciado en la comunidad de formación de Futrú, Camerún.

El día 20 de agosto, en la casa de formación de Ranchi, fueron las postulantes Sonam Tigga, Arruja Toppp y Brijit Guria quienes iniciaron esta nueva etapa acompañadas por la comunidad.



De izq. a dch. Brijit Guria, Sonam Tigga, Anuja Toppo



Mildrate Nham, Ardrinne Bihwie y Laura Landze en su entrada al noviciado.

Profesión temporal

He aquí, en las palmas de mis manos, te he grabado

El sábado 9 de septiembre nuestra Congregación se viste de fiesta en la Parroquia Saint Michael, de los PP. Escolapios, en Futrú, Camerún, donde las novicias Funbui Robine Ankungha, Ngum Clarisse Ngu, Nfon Germaine Biye, Dinayen Lovette Mengla, y Berinyuy Cynthia Kika celebraron su primera profesión.

M. M^a José Sotelo recibe los votos en nombre del Instituto. En la celebración participan nuestras hermanas de las comunidades de Camerún, acompañadas por escolapios y religiosos de otras congregaciones, así como de un gran número de familiares y amigos que deseaban compartir este momento con nuestras hermanas.



Las nuevas profesas acompañadas por las hermanas de las comunidades de Camerún y M. M^a José Sotelo

Renovación de votos

África

El domingo 27 de agosto en nuestra comunidad juniorado de Yaounde, Camerún, con gozo y mucho entusiasmo hicieron su primera renovación de votos las junioras Fuen Petra Mbang, Cham Mirable Adzenyuya, Clautelle Lele Togoeu, Verónica Nsan y Chi Irene Mbong.

Fidelidad en el amor

No tenemos palabras para agradecer al Señor su fidelidad a lo largo de este año en el recorrido que hemos hecho con El, en nuestro éxodo, que ha sido todo un camino de descubrimientos.

Después de un año de nuestra consagración al Señor, nuestro testimonio no puede ser otro más que la experiencia de un amor incondicional de nuestro esposo que nos sostiene cada día frente a los retos de la vida. Sentimos una

gran alegría y orgullo por nuestra Congregación, porque se nos ha dado la oportunidad y no deja de sostenernos cada día para continuar viviendo plenamente nuestra consagración al Señor, para estar con Él y compartir nuestra experiencia de amor con nuestras hermanas, al servicio de la educación de los niños y jóvenes

Por eso hoy queremos decir Gracias a la Congregación que ha confiado en nosotras, a nuestras formadoras que han sacrificado su vida para acompañarnos y guiarnos en nuestro discernimiento. Nos sentimos felices hoy al renovar nuestra consagración al Señor, siendo todas de Él y le pedimos la gracia de permanecer siempre fieles a El que es nuestro tesoro y de ser Calasancias, sal de la tierra de hoy, desde nuestras diferentes maneras de ser.

Gracias por todo. Cristo nos ha elegido y nos envía cada día con el acompañamiento de nuestra madre Divina Pastora. Que ella sea siempre nuestro espejo y nosotras sigamos su ejemplo.

*Clautelle, Petra, Irene, Mirabel y Verónica,
en nuestra primera renovación de votos.*

*¿Quién os sacó del mundo? El Amor. ¿Quién os llevó a ese recinto? El Amor.
¿Quién os mantiene ahí? El Amor. ¿Quién os ha de conservar? El Amor.
¿Quién os ha de prosperar en todo, todo? El Amor y solo el Amor Divino. Ep 124*

El día 25 de septiembre M. Justine Ibensi y M. Mary Kinyu realizaron su segunda renovación de votos en las comunidades de Yaounde y Akurenan respectivamente.

Mi renovación

Realizar mi segunda renovación de votos el 25 de septiembre de 2017 en la comunidad de Yaounde fue, para mí, un signo de que el deseo de seguir a Cristo, a través de las huellas de San Faustino, arde todavía en mí, que la semilla del carisma calasancio, plantado en mi corazón, estaba creciendo. Oro para que esta semilla pueda continuar creciendo para que muchos, especialmente los niños y jóvenes, se beneficien de sus frutos.

Mi experiencia

Cuando se acercaba el final de mi primera etapa de juniorado, una de las preguntas que ocupaba mi mente era: «¿Cuál será mi primer destino, mi primera comunidad?». Llegado el momento, me dijeron que me enviaban a

Sanlúcar de Barrameda (España). Para mí, esto significaba dos grandes oportunidades: comenzar una nueva etapa de formación con la experiencia de una cultura distinta en otro país y, lo más importante, vivir este año especial de la canonización de San Faustino en el lugar en el que comenzó su sueño, ya que me habían enviado a la «CASA MADRE».

Llegué a España el 6 de octubre de 2017 con la mente y el corazón abiertos. No obstante, también me preguntaba cómo sería la experiencia y si me adaptaría. Afortunadamente, no solo he encontrado a una comunidad cristiana muy acogedora, también he conocido a una comunidad de hermanas que son cariñosas y abiertas. Luego he confirmado que, aunque las realidades, las culturas, la lengua... varían de un lugar a otro, Cristo es el mismo, el carisma y la espiritualidad calasancia son los mismos.

Estar aquí y participar en las actividades de la comunidad (con mis hermanas) y en la escuela (con los niños, jóvenes, profesores y colaboradores) me ayuda a crecer en todas las dimensiones y aspectos.

Debo decir que está siendo una experiencia muy rica para mí en esta nueva etapa de formación. Mentiría si digo que no echo de menos mi país, mi cultura, mi familia ... pero puedo decir que aquí tengo una nueva familia y me siento como en casa. Es un eufemismo decir que estoy contenta con mi nueva experiencia porque estoy más que feliz, de hecho, me siento bendecida.

M. Justine Ibensi, hdpc

Remain in My Love – Permaneced en mi amor



M. Noella Ongwari en la capilla de la comunidad

Aún con el gozo de lo vivido en Roma los días de la canonización del P. Faustino, el día 25 de octubre en Futrú, nuestra hermana Noella Ongwari, celebró su cuarta renovación de votos acompañada por la comunidad y las formandas.

Acogiendo las palabras de Jesús: «Permanece en mi amor», nuestra hermana renovaba su sí, con el deseo de seguir creciendo en fidelidad, siguiendo

al Señor en la entrega diaria a los más pequeños.

India

«Que en todo obréis con Dios, por Dios y para Dios y El estará con vosotras, y reinará en vosotras y velará por vosotras y hará vuestra felicidad» (Ep140)

En la comunidad de Ranchi el día 12 de septiembre hicieron su primera renovación de votos nuestras hermanas Soni Sabnam Dodrai y Asrita Champi y su tercera renovación Rita Kerketta y Punam Ddungdung.



Las junioras en un momento de la renovación acompañadas por M. Inés Martincic

España

Con el corazón emocionado y lleno de nuevos rostros tras su experiencia en India, el día 17 de septiembre nuestra hermana Elizabeth Páez realizó su quinta renovación de votos en la Capilla del P. Faustino en Getafe. Le acompañaron sus hermanas de comunidad y M. M^a Angustias de la Plata, delegada del Sector, recibió los votos en nombre del Instituto.



De izda. a dcha. MM. Julia G., Asunción V., Joaquina P., Elizabeh P., M^a Angustias P., Julita C., M^a José G., Mar G.

“Gracias, Señor, por su vida y por la mía... gracias por sostenerme y animarme a seguir adelante tras tus pasos, a su estilo”.

M. Elizabeth, hdpc

Bodas de Oro y Plata

El día 26 de agosto en el encuentro de Formación Permanente del Sector España-África-India realizado en la casa de espiritualidad P. Faustino de Getafe, tuvo lugar la celebración de las bodas de oro de nuestras hermanas M. M^a Luisa González, M. Concepción López, M. M^a Carmen González, M. Julia Silva, M. Clara Eugenia Pérez y M. Elisa M^a Luque y las bodas de plata de M. Elvira Padrón y M. M^a Soledad Rodríguez.

Acompañadas por hermanas de las comunidades del Sector, celebraron la eucaristía, presidida por D. José M^a Avendaño, en la que renovaron sus votos y elevaron su acción de gracias al Señor por estos años de fidelidad.



Momento de la celebración en la capilla del P. Faustino

«Dad al Señor pruebas de vuestra fidelidad y Él os las dará de su amor» fue la frase que elegimos en su momento para la invitación que hicimos llegar a las comunidades y comunicarles nuestra firme intención de consagrar nuestra vida a Dios a través de la educación.

25 años más tarde, es maravilloso celebrar las bodas de plata coincidiendo en año con la canonización de nuestro fundador y que el lema elegido para este acontecimiento sea «Fidelidad en el Amor». Fidelidad, la misma a la que aludíamos en nuestra invitación.

Acontecimientos

No puedo decir que todo empezó un 12 de septiembre de 1992. Esa fecha tan solo fue el acto público del inicio de una opción de vida que, segundo a segundo, se ha ido construyendo a base de fidelidad a un Amor que siempre ha estado de mi parte, aunque yo Le haya fallado con mis pequeñas infidelidades, inseguridades, dudas, cabreos...

Pasados cinco años de aquel año emblemático (Juegos Olímpicos de Barcelona, AVE, catástrofe ecológica a causa del petrolero Mar Egeo en A Coruña...), mi Sí más significativo y pleno fue el del 12 de septiembre de 1997. Entonces comprendí que Dios me había atrapado hasta el fondo y difícilmente me dejaría. Así que, me dejé llevar por Él, con más o menos acierto en mi respuesta, y –como dijo mi santo fundador– seguiré dejando obrar a Dios porque tengo la certeza, y así lo experimento, que siempre es para mejor.



M. Elvira Padrón, hdpc



De izda. a dcha. MM. Elvira, Sacramento y M^a Soledad

En este año de gracia en que la Iglesia ha reconocido la santidad de nuestro Padre Faustino, nos llena de gozo poder celebrar 50 años de vida consagrada en el Instituto Calasancio, al servicio del Reino y a través de la educación. En palabras de san José de Calasanz, «la misión más digna, más noble, más meritoria, más beneficiosa y más necesaria...».

Nos es grato experimentar que el Amor y la Fidelidad del Señor nos han mantenido, y nos mantienen, en Su seguimiento a lo largo de estos años.

Instituto Calasancio
Hijas de la Divina Pastora

Celebrar estos cincuenta años es seguir diciéndole al Padre: «Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad». Es caminar con paz y sin prisas, sin protagonismos, con mucha compasión y empatía hacia todas las personas con las que compartimos nuestro ser y hacer.

Es ahora cuando nuestra vida puede ir creciendo más libremente hacia su plenitud. Es ahora cuando cada experiencia, dulce o amarga, cada logro, grande o pequeño, va ocupando su verdadero lugar.

La misión encomendada, la vida fraterna entre nosotras, y la tarea compartida con los laicos en las diferentes comunidades por las que hemos ido pasando, también han marcado nuestra vida consagrada, ya que el clima de sencillez y acogida que caracteriza nuestros proyectos nos ayudaron, y ayudan, a vivir la experiencia de comunión con las hermanas y con nuestros colaboradores laicos.



Las muchas experiencias vividas en estos años nos han abierto grandes horizontes de miras hacia la Congregación, haciéndonos valorar más intensamente nuestro carisma, y animándonos a trabajar con ilusión y cariño en la hermosa tarea de la educación, con el fin de que esta crezca y germine, se extienda y perpetúe como la soñó Faustino Míguez.

Celebramos nuestros 50 años como religiosas calasancias felices, lo que no excluye situaciones difíciles con sus altos y bajos en la búsqueda de cumplir la Voluntad del Señor, pero a Él siempre lo hemos sentido a nuestro lado y saliéndonos al encuentro en todo momento, porque, como dijo nuestro Fundador, «Dios no te ha de abandonar con tal que tú no le abandones antes. Sele fiel en todo, haz de tu parte lo que puedas, acude a Él en todas tus necesidades» (Ep 349).

Queremos dar gracias a Dios por las personas, acontecimientos, servicios y entrega vividos, de forma especial por las hermanas de comunidad y Congregación, amigos y otras muchas personas que, de alguna manera, nos han impulsado a seguir siempre adelante y a confiar en el Amor incondicional del Señor.

Sobre todo, damos gracias a Dios porque sigue sosteniendo nuestras vidas, nos sigue llenando de Su Paz y nos sigue llamando cada día a caminar con fidelidad en Su Amor y a continuar colaborando en la construcción del Reino

Instituto Calasancio
Hijas de la Divina Pastora

de Dios, como María, Divina Pastora, mujer sencilla, humilde, empoderada por el Amor de Dios.

Es nuestro deseo, que sea el Amor de Dios el motor que mueva todas nuestras acciones, pensamientos y palabras, y reine en cada una de las que formamos parte de esta gran Familia. Y, como decía nuestro Padre Faustino en la carta nº 124, dirigida a M. Ángeles León:

«... ¿Quién os sacó del mundo? - El Amor. ¿Quién os llevó a ese recinto? - El Amor. ¿Quién os mantiene ahí? – El Amor. ¿Quién os ha de conservar? – El Amor. ¿Quién os ha de prosperar en todo, en todo? – El Amor y solo el Amor Divino».

MM. Concepción, Clara, Elisa M^a, M^a Carmen, Julia y M^a Luisa



De izda. a dcha. MM. Concepción, M^a Luisa, M^a Angustias., Clara, Elisa M^a, M^a Carmen y Julia

Consejo de Congregación

Del 19 al 23 de junio tuvo lugar en nuestra casa de Dorrón el 1^{er} Consejo de Congregación del sexenio, formado por el Gobierno General y las Delegadas de los Sectores, quienes estuvieron acompañadas por el P. Andrés Valencia, Sch.P.

Un espacio para analizar, reflexionar y compartir en torno a nuestra vida calasancia a lo largo y ancho del mundo. Un momento para evaluar el camino recorrido en cada lugar. Una oportunidad para agradecer tanta gracia recibida, y por todo ello, mirar al futuro con esperanza, con oído atento a la voz del Espíritu y con un deseo profundo de ser fieles a sus llamadas.



De izda. a dcha. M. Carmen P., M. M^a Luisa D., P. Andrés V., M. Amanda V., M. Sacramento C., M. M^a Angustias de la P., M. M^a de la Villa de la T., M. Inmaculada L. y M. M^a José S.

También fue un espacio para disfrutar juntas la bendición de la pronta canonización de nuestro Fundador.

Encuentro de formadoras

Del 23 al 27 de junio se realizó en nuestra casa de Espiritualidad *Santa María Do Mar* en Dorrón la reunión de formadoras del Instituto.

El encuentro se inició en el marco del Consejo de Congregación, donde se pusieron en común los proyectos formativos en cada etapa y sector.

Los días 24 y 25, el P. Ricardo de Luis Carballada, OP, explicó de manera profunda, sencilla y pedagógica, el tema del acompañamiento espiritual.

Los demás días se dedicaron al estudio de nuestro *Plan General de Formación* y de la realidad de la formación en el Instituto hoy.

Fueron días de compartir fraterno, de alegría y agradecimiento por la vocación calasancia que sigue viva, porque Dios sigue llamando y contando con nuestra generosidad.

Las grandes obras se hacen con constancia... presencia... dedicación... mirada positiva....

Escuchar... reflejar... orientar... Somos posibilitadoras... Estas y muchas cosas más compartidas y vividas durante estos días quedan en mi interior lleno de riqueza, claridad y mucho ánimo.

Cómo no estar agradecida por esta oportunidad que se nos ha dado para nuestro bien, el de nuestras formandas y el de nuestro Instituto. Todo sea para su gloria.

*M^a Carmen Sánchez, hdpc
Maestra de postulantes y novicias en India.*



MM. Gobierno General, delegadas y formadoras

«En uno de mis desvelos, me la figuré como una joya de inapreciable valor». Palabras de nuestro amado Fundador sobre la religiosa calasancia. Esta hermosa y laboriosa tarea ha sido constatada durante estos días en el encuentro de formadoras. Se nos ha recordado la importancia de un acompañamiento cercano, reflexivo y evangélico al proceso de búsqueda de los jóvenes.

Nos sentimos animadas y acompañadas desde el Gobierno General e iluminadas desde la formación recibida. Fue también muy enriquecedor escuchar la experiencia que se vive en las casas de formación en los diferentes lugares donde está presente la Congregación.

Nos queda el seguir trabajando por mostrar que vale la pena ser calasancia, acompañando la vida de nuestras jóvenes, desde el amor apasionado por el Señor Jesús y su Reino.

*M. Catalina Gutiérrez Aldana, hdpc
Maestra de Postulantes, Quito*

Encuentro superiores

sector EIA



MM. del G. General con las superiores ante el Santuario de los Milagros

Las superiores del sector EIA han participado en los encuentros de formación organizados por el Gobierno General y por la M. Delegada.

El primero de ellos, programado por el Gobierno General, se realizó los días 9 al 11

en la Casa Santa María Do Mar de Dorrón. Se inició con un retiro en el Santuario de los Milagros, lugar significativo para nosotras por su referencia al P. Faustino, donde se invitaba a tomar la actitud interior que hizo del P. Faustino un hombre de Dios, un hombre para los demás y un hombre atento a la voz del Espíritu. El día 10 y 11 por la mañana les acompañó el P. Juan José Lastra, OP, presentando el tema *Liderazgo y animación desde la vida espiritual*. El día 11 por la tarde, tras un tiempo de trabajo en grupo sobre las exposiciones hechas, se concluyó el trabajo con unas implicaciones prácticas para el servicio de animación. A continuación, el Gobierno General dio algunas informaciones.

El segundo encuentro tuvo lugar en la Residencia P. Faustino de Getafe los días 8 a 10 de diciembre organizado por M. M^a Angustias de la Plata, delegada del Sector. Acompañadas por Dña. María Martínez Arrieta y Dña. Gemma Muñoz Mate, del Equipo Ruaj que desarrollaron el *Taller de comunicación cuidadosa y no violenta para unas relaciones interpersonales de calidad*, mostraron cómo responder ante las situaciones que la vida nos



M. M^a Angustias., Dña. María M. y Dña. Gemma M.

presenta con nuestro propio estilo, cultura y modo de ser. El día 10 por la mañana, las superiores junto a la M. Delegada trabajaron en torno a la propuesta capitular: *Potenciar la calidad evangélica de nuestras relaciones fraternas*, tratando de buscar acciones concretas que ayuden a dar calidad a los encuentros comunitarios.

Sector CEN

Del 29 al 31 de octubre, las superiores de Colombia, Ecuador y Nicaragua se reúnen en la casa de Espiritualidad Verbo Divino, en Quito, para celebrar el segundo encuentro de Formación Permanente de Superiores del Sector

El primer ponente fue Luis Padilla, Sch. P., que desarrolló el tema *El Liderazgo y la animación de la vida espiritual desde el carisma calasancio*. Durante su exposición nos habló con mucho tino sobre dos aspectos que nos interpelan: cómo vive el Superior en la comunidad según Calasanz y qué hacer con los conflictos en comunidad. Ambas cuestiones los desarrolló desde las constituciones de Calasanz y nos recordó que las superiores son visibilidad del Señor que está trabajando en cada una. Asimismo, desarrolló ampliamente el tema del discernimiento, la empatía y la escucha.



De izq. a dcha. M. Violeta D., M. Carmen P., M. M^{ra} Luisa D., P. Luis P., M. Veneranda M., Isaura B. y M. Gloria E.

M. Isaura Ballesteros, hdpc, nos hizo reflexionar muy acertadamente con el tema *Liderazgo y animación de la vida espiritual, desde nuestros documentos*, en el que nos presentó los rasgos del liderazgo basado en cuatro elementos importantes: discernimiento; testimonio, coherencia, ser líder de uno mismo; acompañamiento y escucha, respetando el ritmo personal de cada hermana y empoderar para la misión.

La hermana Dina María Orellana, marianita, nos habló sobre *El liderazgo y la animación en la vida espiritual*. Y, por último, M. Pilar Vicente Ruiz, sobre *El liderazgo espiritual desde la Biblia*.

Fue un encuentro de formación en el que hubo mucha sinceridad, responsabilidad y apertura por parte de todas. Se apreciaba madurez de equipo.



Momento de la ponencia del P. Luis Padilla Sch. P.

Las hermanas valoraron de manera especial la presencia de M. M^a Luisa Domínguez, que les transmitió su espíritu calasancio, humano y espiritual; la calidad de las ponencias, en especial las realizadas por las religiosas calasancias, de mucho valor y con un enfoque carismático y bíblico, muy

profundas, muy evangélicas y muy provechosas para todas; así como la buena organización del encuentro por M. Carmen Pineda, delegada del sector.

Encuentros de Formación Permanente Sector EIA

España



Durante los días 25 y 26 de agosto, en la Residencia P. Faustino de Getafe, y los días 28 y 29, en la Casa de Espiritualidad Santa María Do Mar de Dorrón, han tenido lugar los encuentros de formación permanente para las comunidades de España.

Ambos encuentros se iniciaron con la ponencia del P. Jesús M^a Lecea, Sch.P., que presentó el carisma y la espiritualidad en San José de Calasanz.

Posteriormente, la comisión de Espiritualidad nos ayudó a profundizar en nuestra espiritualidad y en los dinamismos desde los que vivió el P. Faustino: “Dos alas: amor a Dios y amor al prójimo”.



La comisión de Historia hizo un interesante recorrido desde los inicios de la fundación del Instituto y los generalatos de M. Ángeles González y M. Julia Requena (1885 – 1923).

África



Religiosas de las comunidades de África con M. M^a Angustias

Los días 23 y 24 diciembre, en la casa de espiritualidad de los PP. Palotinos en Yaoundé, Camerún, se reunieron las 24 hermanas de las tres comunidades de África: Akurenam (Guinea Ecuatorial), Bamenda y Yaoundé (Camerún) para el encuentro de formación permanente y la celebración de la Navidad.

El tema de reflexión orientado por M. M^a Angustias de la Plata, delegada del sector, giró en torno a la vida y santidad de San Faustino y a los inicios fundacionales del Instituto. Fue un espacio de profundización en nuestras fuentes carismáticas y de alegre reencuentro fraterno, que anima en la misión y fortalece los lazos.

Encuentro de la familia calasancia en África

Del 27 de diciembre al 2 de enero en la casa de las Carmelitas misioneras, en Yaoundé, Camerún, se llevó a cabo el encuentro de la familia Calasancia en África. El tema del encuentro fue la participación de experiencias y perspectivas de colaboración en la misión, el ministerio y la formación. Estuvo presidido por el P. Asistente General para África de la Orden de las Escuelas Pías, P. Pierre



Grupo de participantes en el encuentro

Diata. Participaron escolapios de los países africanos en los que están presentes, una religiosa escolapia de Senegal, un padre cavanis y nuestras hermanas M^a Angustias de la Plata, Amanda Valdés, Marta Novoa y Eulalia Ngelah.

Fue una experiencia de encuentro fraterno, reflexión y trabajo.

El 31 de diciembre, como parte del encuentro se celebró la Misa de Acción de Gracias por la canonización de San Faustino.

Apertura del centenario de Martos

Un sueño hecho realidad hace 100 años



Momento de la Eucaristía

Con una Eucaristía de acción de gracias en el Santuario de la Virgen de la Villa, comenzaron los actos de celebración del centenario de nuestro colegio de Martos. Fue presidida por el obispo de Jaén, D. Amadeo Rodríguez, y concelebrada por numerosos sacerdotes escolapios y de la ciudad.

Tras la eucaristía, el P. Pedro Aguado, superior general de la Escuela Pía, descubrió la placa conmemorativa que el AMPA regaló como reconocimiento a la labor educativa del Instituto en Martos durante estos 100 años.

A continuación, comenzó el acto cultural, que fue presidido por M. Sacramento Calderón. En él intervinieron el P. Pedro Aguado, con la conferencia *Educar hoy como*



Acontecimientos

Calasanz y Faustino, y D. Víctor Manuel Torres Caballero, alcalde de Martos, que hizo entrega a M. Sacramento de la Medalla de Oro de la ciudad. Seguidamente, M. Sacramento hizo un emotivo recorrido por la historia de nuestra presencia en Martos.

Concluyó el acto cultural con la intervención del coro *Amicitia* y del coro calasancio.



Momento en el que M. Sacramento recibe la Medalla de Oro de la ciudad de Martos de manos del alcalde y acompañada del P. Pedro Aguado



Actuación del coro Amicitia con alumnos del colegio

Congreso internacional de Pastoral Vocacional



M. Rocío V. y M. Amanda V.

La Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica realizó en Roma del 30 de noviembre al 3 de diciembre el Congreso sobre *Pastoral Vocacional y la Vida Consagrada. Horizontes y esperanzas*, con el objetivo de ser la aportación del Dicasterio al próximo Sínodo de los Obispos que se ocupará del tema: *Los Jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*.

Se reunieron más de 500 religiosos de todas las latitudes en un rico compartir sobre la situación y las perspectivas de la pastoral vocacional en la Iglesia. De nuestro Instituto participaron M. Rocío Vázquez y M. Amanda Valdés.

El Papa en su mensaje a los participantes les dijo:

“Hablar de pastoral vocacional es afirmar que toda acción pastoral de la Iglesia está orientada, por su propia naturaleza, al discernimiento vocacional, en cuanto su objetivo último es ayudar al creyente a descubrir el camino concreto para realizar el proyecto de vida al que Dios lo llama. Y que el servicio vocacional ha de ser visto como el alma de toda la evangelización y de toda la pastoral de la Iglesia. Además, planteó algunos desafíos: - Confianza en los jóvenes y confianza en el Señor. Confianza en los jóvenes, pues hay muchos jóvenes que, aun perteneciendo a la generación «selfie» o a esta cultura que más que «fluida» parece ya «gaseada», buscan pleno sentido a sus vidas, aun cuando no siempre lo busquen en donde lo pueden encontrar. Es aquí donde los consagrados tenemos un papel importante: permanecer despiertos para despertar a los jóvenes, estar centrados en el Señor para poder ayudar al joven a que se centre en él. - Lucidez. Es necesario tener una mirada aguda y, al mismo tiempo, una mirada de fe sobre el mundo y en particular sobre el mundo de los jóvenes. Es esencial conocer bien nuestra sociedad y la actual generación de los jóvenes. - convicción. Para proponer hoy a un joven el «ven y sígueme» (Jn 1, 39) se

requiere audacia evangélica; la convicción de que el seguimiento de Cristo, también en la vida consagrada, merece la pena, y que la entrega total de uno mismo a la causa del Evangelio es algo hermoso y bello que puede dar sentido a toda una vida”.

Titulación de catequistas

“Necesitamos una adecuada preparación científica, pedagógica y pastoral para saber orientar a las nuevas generaciones”. Constituciones 84

Conscientes de la importancia de una buena preparación en todas las dimensiones de la persona para poder entregarse mejor a la misión que se les encomiende, las novicias Laura Landze, Nnam Mildrate y Ardrinne Funwie de Futrú, Camerún, tras dos años de estudios en un centro diocesano afiliado a una universidad de Inglaterra, han obtenido el título de Catequistas.



De izda. a dcha. Nnam Mildrate, Ardrinne Funwie

Nos alegramos con ellas de que el esfuerzo realizado durante este periodo de tiempo haya obtenido buenos resultados y las animamos a poner todo lo aprendido al servicio de los niños, jóvenes y demás personas con las que desarrollen su misión de calasancias.

Oración con niños pequeños

“En aquella hora, Jesús se llenó de alegría en el Espíritu Santo y dijo: Yo te bendigo Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a los pequeños” (Lc. 10,21)

La Oración con Niños Pequeños es un don que Dios Padre regala al Colegio a través de los niños. Es una experiencia de encuentro de los niños con Jesús y de Jesús con los niños en sus diversas presencias como camino para encontrar y amar al Padre, por medio del Espíritu Santo.

Vivir una experiencia de oración con los niños es un momento único, sorprendente y gozoso. Me descubro a mí misma dando gracias al Padre «porque ha revelado estas cosas a los humildes y sencillos» o recordando aquellas palabras de Jesús: *«Dejad que los niños vengan a Mí... de los que son como estos es el Reino de los Dios»* (Mc 10,13-16). El Evangelio es de los niños, y los niños, del Evangelio, nos decía Juan Pablo II en la *Carta a los niños*. Como Calasancia, estoy llamada a evangelizar a través de la escuela, y sé que el corazón de la evangelización es la oración, y el corazón del desarrollo del hombre, desde su más tierna infancia, es la relación con Jesús. Esto es para mí una gracia de Dios.

La Oración con Niños Pequeños es también un acontecimiento colegial y familiar, como lo es la educación integral. San Faustino, en su famoso *Discurso de Celanova*, nos habla de que la educación de un niño abarca todo el ser, desde lo más externo de su vestidito, hasta lo más profundo de su corazón. Y es ahí, en lo profundo, donde se forja la verdadera personalidad de un niño; ahí se produce el encuentro con Jesús y del corazón brotan los buenos sentimientos, la bondad, la belleza, la verdad. De ahí la importancia de acompañar a los niños en este proceso de encuentro con Jesús, tanto desde la familia como y principalmente desde el colegio.

Su preparación es esmerada. Se cuida el lugar del Encuentro. Es un lugar estéticamente bello, atractivo, limpio; acogedor, silencioso. Donde nada falta, ni nada sobra, cada detalle es importante porque invita a la adoración, al encuentro gozoso con Jesús. En el centro del Oratorio tenemos una alfombra símbolo de la Tierra Prometida a la que Dios nos llama. En ella colocamos la Biblia y la Vela. Y alrededor de la alfombra están las sillas necesarias para los que van a participar. Especial cuidado tiene la simbología que recuerda el lugar sagrado: Sagrario, Biblia, Cruz, Vela, Cuadro de la Virgen, Divina Pastora, y Cuadro de San Faustino.

Cada Reunión es un encuentro con Jesús. La unidad evangelizadora es la Reunión de Oración. Y el camino espiritual de la misma se desarrolla en tres momentos:

- > *Oración del corazón* (Memoria del encuentro anterior y de las presencias y recuerdos de Jesús, oración del corazón y canto meditativo).
- > *Orar la Palabra* (Introducción a la Palabra; proclamación-escucha; comentario con / por los niños; versículo clave; aplicación a la vida; meditación/canto).
- > *Un solo corazón y una sola voz* (Oraciones en común; Shemâ, Padrenuestro, Ave María). A esto se añade el inicio - entrada y el final - despedida de la Reunión.

Y tenemos completos el esquema y desarrollo. De esta manera sencilla, en una fusión de espera, Palabra, silencio, gesto, canto, oración, adoración, etc., se hace presente Jesús, que se digna visitar a los niños, “para abrazarles, bendecirles e imponerles sus manos”. Y así, el Oratorio ha ido configurándose como una experiencia de encuentro de los niños con Jesús, que les conduce a su Padre, en el Espíritu, de la mano de María, en la Iglesia.

Para el Colegio es una bendición que «*desde la salida del sol hasta su ocaso los niños alaban al Señor*» (Salmo 112). Fundamentalmente se incrementa la piedad, don del Espíritu Santo, el amor a nuestra Madre, Divina Pastora y el amor a los demás.

¿Qué puedo decir de mi vivencia como animadora y coordinadora de esta actividad? En mí resuenan las palabras de Jesús a los que querían seguirle: «Ven y verás». Quedé sorprendida cuando recibí esta invitación del Señor para trabajar con los más pequeños. Tuve sentimientos encontrados: temor, temblor, entusiasmo, curiosidad. Aún hoy día, una tiene cierto pudor porque llevar, acompañar a los niños al encuentro con Jesús supone haberlo conocido primero, adorarlo en mi corazón y comunicar este gozo a los niños acercándolos a Jesús.

Acudí a la Virgen (a Ella siempre acudo antes de tomar una decisión); silencio oración y al final la respuesta al Señor: «*Hágase*». María, nuestra Madre y Maestra, es la que va enseñando, día a día, cómo preparar las reuniones semanales de cada nivel. Me enseña cómo acercar a los niños a Jesús para que le conozcan y le amen más y más. En la Oración con los pequeños, María me ha descubierto la importancia de vivir la vida oculta en Él y «guardar, cuidadosamente, en el corazón su Palabra».

Preparar las reuniones semanalmente es un privilegio y una responsabilidad muy grande. El contacto con la Escritura, me ha facilitado conocerla y amarla más. Las preparo en silencio, tranquila, en oración, con la confianza en que quien lleva las reuniones con los niños en el Oratorio es Jesús. El Señor siempre me precede. Acercar los niños a Jesús es siempre una bendición y una fortaleza. Es ir dejando actuar al Espíritu y dejarse alcanzar por Él. Ahí hemos puesto nuestra confianza.

Con gratitud y agradecida vivo este regalo del Señor, que me ha concedido por pura gracia y misericordia. Al verme amada, tal como soy, me dispongo, día a día, acompañar a los niños a la capilla. Más de una vez nos hemos sentido débiles espiritualmente, incluso físicamente, pero como es obra del Señor seguimos adelante en esta misión calasancia.

Cuento con el aliento del P. Faustino que nos anima y llena de confianza en la Oración Continua con los niños; a través de sus cartas nos invita a ello: *«que pidas, mucho, muchísimo y con las niñas por una necesidad según mi intención»* (Ep 80)... *«que pidan con las niñas, que a Dios le son gratas las oraciones de los inocentes»* (Ep 113)... *«que las niñas, con sus ruegos continuos lo consiguen»* (Ep 257)... *«Pedid mucho con las niñas por dos fines según mi intención»* (Ep 259).

Este deseo del P. Faustino es realidad en nuestro Colegio. Los niños presentan a Jesús las necesidades, inquietudes, alegrías de la Comunidad Educativa, de nuestro Instituto y de la Iglesia.

Con el salmista digo al Señor: *«¡Me ha tocado un lote hermoso: ¡la Congregación! ¡Me encanta mi heredad: los NIÑOS!»*

PARA GLORIA Y ALABANZA DE DIOS,
Y BIEN DE LOS NIÑOS

M. Blanca Ruiz, hdpc



Instituto Calasancio
Hijas de la Divina Pastora

Experiencias misioneras

La huella de India



*M. Mª Carmen Sánchez y M. Elizabeth Páez
antes de embarcar*

El pasado 1 de julio embarqué junto a M. M. Carmen Sánchez hacia la India. Comenzaba así mi experiencia de conocimiento y acercamiento a esta realidad congregacional tan diferente para quienes hemos nacido fuera de esta cultura.

Fueron unas cuantas horas de vuelos para poder llegar a Ranchi (capital de Jharkand) a nuestra casa de formación. Nos recogieron en el aeropuerto M. Theresse y Shanti (una de las novicias) en una especie de «taxi» (algo parecido a una moto con un carro donde entran varias personas).

Estábamos agotadas (el viaje, el cambio de hora, el clima) y lo primero que me llamó la atención fue el modo de conducir: todos se cruzaban por delante, por los lados (personas, motos, coches, animales...), se avisaban de los cambios por medio del claxon y allí nadie parecía chocarse con los demás. Dentro del caos, percibía un cierto orden natural en el que todos parecían respetar su espacio. Verdaderamente, me admiraba su manera de circular por la calle y los buenos reflejos que tenían para frenar a milímetros de distancia del de delante y no llegar ni a tocarse.

Al llegar a la casa de formación nos estaban esperando las formandas (candidatas, postulantes y novicias) junto con M. Punam. Allí nos dieron la bienvenida a través de un rito muy sencillo y cercano que personalmente me hizo sentir en casa.

Viven en la casa de formación (hasta este momento) trece candidatas (Binita, Mary, Dipika, Joti, Divia, Eliz, Monica, Maduri, Dipika, Riky, Sushanti Mukti y Sosan); seis novicias: tres de reciente ingreso (Sonam, Anuja, Brijite) y tres de segundo curso (Anima, Rajini y Shanti), MM. Mari Carmen, Theresse y Punam (desde el 16 de julio, M. Rita).



*M. Elizabeth junto a M. Mª Carmen tras el gesto de
acogida en Ranchi*



M. Elizabeth, M. Rita y M. Punam junto a algunas de las candidatas

Al principio me bailaban los nombres, todas me parecían iguales, pero con el pasar de los días fui empezando a ponerles rostro y nombre a cada una. Viví con ellas mis primeros quince días. Me ayudaron a centrarme y a adaptarme un poco a la realidad. Pasaba muchas horas entre ellas, al principio no me dejaban recoger, ni ayudarlas a limpiar (para ellas, yo era un huésped). Los primeros días dejé que la cosa siguiera así, pero poco a poco me fui ganando un hueco y pasé de ser la hermana huésped a ser una más en el grupo. Esto me permitió acercarme un poco más a su cultura, escuchar su lengua, dar pequeños pasos con el inglés, aprender alguna danza, dejarme vestir y peinar por ellas...



Durante esos quince días que estuve allí hacía lo que buenamente podía: teníamos la misa a las 5.30, rezábamos, desayunábamos y luego algunas de ellas tenían clase fuera, otras inglés en casa. Durante este tiempo, me costó un poco parar, me dediqué a leer algunos libros que Mari Carmen me dejó. Aquí experimenté la sensación de que el tiempo era eterno. Algo tenía que empezar a comprender si quería pasar



M. Elizabeth con el sari, típico de la vestimenta india

por esta experiencia y que ella pasara a su vez por mí: que el tiempo era el marcado por ellos y yo era la que debía caminar a su ritmo. Recuerdo como anécdota un día que oí que me estaban llamando y fui corriendo a ver qué pasaba, y al llegar al sitio una de las candidatas me dijo algo así: «Sister, no hace falta que corras, aquí nunca corremos».

Efectivamente, aquí no corren, todo el tiempo es suyo, está a su disposición. Mi misión en la casa de formación fue aprender a estar sin hacer nada la mayor parte del

tiempo. Algunas de las tardes que viví allí las dediqué a enseñarles la canción *FM dijo: «sí»* para que la aprendiesen y algunas canciones más en español.

Mi segundo impacto en la India me lo llevé cuando salí a la calle, qué realidades, qué variedades y una única sensación, Dios estaba presente en medio de ellos. Ante mis ojos veía una ciudad caótica, sin embargo, para ellos esta era su manera de vivir. Me impactó mucho la mirada de algunas mujeres y la variedad de colores de los uniformes de los niños. Además de la suciedad de las calles y de la contaminación acústica que era tremenda.

Así, entre las jóvenes, los libros, la dificultad de la lengua y la realidad de fuera de la comunidad pasé esas primeras semanas feliz en medio de esa realidad. Miro a las hermanas que viven en Ranchi desde fuera (y ahora un poco más de cerca) y descubro bastante vida entregada en silencio, poco a poco, aceptando las dificultades que se van presentando e intentando darles respuesta. Aún en medio de todo ello las veo felices y aportando (como cada una de nosotras en cualquier lugar donde estamos) lo que buenamente pueden y tienen.

El día 16 de julio, en compañía de M. Inés y de M. Punam (que acababa de ser trasladada) salí hacia la comunidad de Derang. Sabía que allí me iba a encontrar con niñas del hostel, que estaba la escolita, que todo era muy sencillo, pero la realidad de lo que vi me sobrecogió. Era un día caluroso de tormenta, en el camino solo se veían algunas personas, todo campo, un verde precioso que me evocaba muchos recuerdos (en cierto modo, a la vegetación de Uruguay y a algunas zonas de Galicia). Después de casi dos

horas en coche desde Ranchi en el coche de Namjam (es un buen colaborador de las hermanas y las traslada con su coche cuando ellas lo necesitan) llegamos a Derang.



M. Punam y M. Elizabeth durante el gesto de acogida en Derang

Allí estaban las niñas del Hostel, esperándonos para darnos la bienvenida. El mismo gesto de acogida que había vivido en Ranchi lo veía nuevamente en estas pequeñas. Junto a las niñas estaban MM. Jeanette, Ashrita y Suni para acogernos. Terminado todo el rito de acogida, rezamos, cenamos y nos fuimos a dormir.

Era mi primera noche en Derang, me sentía invadida por un misterio que me hacía sentir pequeña. No podía contener las lágrimas, había allí más de Dios de lo que yo me podía imaginar.

La sencillez, la mirada de esas niñas, la alegría de las hermanas en medio de esa realidad, todo me hablaba de Él. Y yo me sentía feliz, descubría que mis lágrimas eran de alegría ante un Misterio que me invitaba a entrar descalza.

Dos días más tardes llegó Isabel Salvador (cooperante española con la que compartí la experiencia). Fuimos a recogerla a Ranchi. Al regresar a Derang las niñas le dieron la bienvenida como lo habían hecho conmigo unos días antes.

El miércoles 19 nos dieron la acogida en el colegio. Era la primera vez que veía a todo el alumnado y al profesorado junto. Allí estaban todos expectantes y yo también. A partir del jueves 20 empezamos a trabajar ya de lleno con los alumnos, atendíamos un grupo por la mañana y otro por la tarde. Establecimos dos niveles de trabajo, desde infantil hasta 3º de EP y luego el otro nivel desde 4º a 6º de EP (al final de la semana, pasaban por nuestras manos 392).



M. Inés y M. Elizabeth durante la acogida en el colegio

Como este año es un año especial por el regalo de la canonización del Padre Faustino, M. Inés vio que lo mejor era trabajar las catequesis preparadas por la comisión de pastoral vocacional con ellos.

Los días previos a la llegada de Isabel nos leímos las catequesis para poder presentársela a ella. Los primeros días de su llegada, las trabajamos juntas y ya desde ahí empezamos a pensar en qué actividades sencillas podíamos hacer con ellos. No era fácil: el idioma nos presentaba el mayor obstáculo y los medios eran los que teníamos; no obstante, nos dividimos el trabajo (ella era del área de inglés y yo del de música). La verdad fue que hicimos un buen equipo, nos complementábamos, ella aportaba el conocimiento más fluido de la lengua y su experiencia como maestra de inglés (desde hace ya muchos años) y yo el carisma y la parte musical. Desde ahí comenzamos a pensar cómo apoyarnos para poder respirar al aire del Instituto y ayudar a otros a hacerlo.

La experiencia fue muy enriquecedora, los alumnos aprendieron rápido y con ilusión cualquiera de las actividades que les propusimos, incluida la canción de canción *FM dijo: «sí»*. Los profesores nos ayudaron mucho, nosotras, como podíamos, les decíamos en inglés y ellos les traducían a los niños en mundari o en hindi para que lo entendiesen mejor. En esta misión también tuvimos mucha ayuda de M. Punam que, cuando podía, se venía con nosotras para hacer la traducción simultánea del inglés al hindi.



Algunos momentos de la realización de las catequesis

Acostumbrada a trabajar al estilo de la escuela en España, la labor educativa en India me resultó mucho más sencilla a la vez que compleja, tenía en un mes que intentar transmitir y contagiar la figura del Padre Faustino sin poder casi comunicarme con las palabras y sin tener muchos medios. No fue nada fácil, podía expresar algunas cosas, pero muy pocas. No obstante, los alumnos parecía que nos devoraban con la mirada, lo que a mí me parecía más simple (en cuanto a actividades) para ellos era el no va más. Esto me dio la posibilidad de compartir y de aportar únicamente desde mi ser consagrada. Descubrí que existía en mí mucha riqueza escondida que no



M. Elizabeth jugando con las niñas del hostel

sabía que tenía hasta que experimenté el límite. Tuve la sensación (en muchos momentos) de que mi mente se iba volviendo más creativa e iba naciendo otro modo de transmitir vida sin tener que valerme tanto de lo externo, sino más bien de la intuición interior.

Además de la misión que realizamos en el colegio, también tuvimos algunas actividades con las niñas del hostel: canciones, juegos, alguna oración... Allí viven cincuenta y siete niñas ahora mismo. M. Jeanette es la responsable de ellas. Además de las

hermanas de la comunidad, recibe la ayuda de una profesora que vive allí, Ms. Pritiwanti. Con ellas compartimos mucho de nuestro tiempo, empezando con la eucaristía por las mañanas y terminando con el rezo del rosario por las tardes. A su lado aprendí algunas expresiones en hindi y en mundari y alguna que otra canción a María, también en su lengua. A su vez ellas aprendieron algunas canciones breves en español. Les encanta cantar, tienen muy buenas voces y muy buen oído.

La vida en Derang, al igual que en Ranchi, tuvo para mí sus dificultades. Aquí experimenté lo difícil que es no poder comunicarse (especialmente con aquellos que sólo hablaban su lengua nativa); la inclemencia del tiempo (a veces llegaba a llover 5 o 6 días sin parar con algunas tormentas fuertes; mucha humedad, casi no salía el sol, y en otros momentos hacía un calor que aplastaba); los sinfín de animalitos inofensivos y otros no tanto ante los que había que cuidarse; las precariedades propias de vivir en el bosque: aquí por más que quisiéramos en muchos de los momentos quedábamos incomunicadas, no llegaban las señales para Internet ni entraban ni salían llamadas. Había



M. Elizabeth enseñando canciones a las niñas



M. Elizabeth junto a las religiosas y novicias de la comunidad

días que teníamos señal y la aprovechábamos, pero en otros muchos momentos no. Descubrimos que, a 15 minutos de nuestra casa, en la mitad del camino, llegaba un poco la señal y a veces íbamos hasta allí para ver si podíamos escribir, pero era muy difícil la comunicación con los móviles

allí. A veces teníamos luz eléctrica, pero en muchos momentos se cortaba y nos manejábamos con unas lámparas. Aun así, a pesar de todas estas dificultades, puedo decir que he sido feliz en medio de esta misión durante este tiempo. Descubro en ella una realidad y una cultura compleja pero apasionante, muy sencilla y profunda.

Esta ha sido mi experiencia en India. Un tiempo que lo he vivido como un regalo del Señor. Solo siento en mi corazón un agradecimiento grande. En primer lugar, al Señor que fue quien me trajo a esta tierra y aquí me tocó el corazón. A las hermanas de Ranchi y de Derang por su acogida, cariño y cercanía todo el tiempo que estuve entre ellas. Gracias por permitir y favorecer que me sintiese en casa desde el primer momento.

A la comunidad educativa del colegio de Derang por su disponibilidad y colaboración durante el tiempo compartido; a Isabel Salvador por todo lo que aprendí a su lado compartiendo misión y al Instituto por haberme regalado la oportunidad de vivir esta experiencia y posibilitarme conocer otra forma de vivir el carisma calasancio. ¡Gracias!

M. Elizabeth Páez, hdpc



Isabel Salvador y M. Elizabeth junto a las niñas del hostel

Misiones en Santa Fe

Esta es una historia que va de misioneros. ¿Y qué significa ser misionero? En una descripción algo simplista, podrían ser como los superhéroes de los pobres. Me explico. Un misionero es alguien que decide dedicar su vida y ponerla al servicio de los que más lo necesitan, son verdaderos seguidores e imitadores de Jesús. Cada día ponen su vida en riesgo con valentía. Esto no

Instituto Calasancio
Hijas de la Divina Pastora



Javier y Rocío durante una de las actividades con los niños

significa que no tengan miedo, sino que tienen una fuerza especial (un superpoder) que impide que el miedo les paralice, les permite actuar y poner luz donde parece que no hay nada que hacer. Fe, Generosidad y Valentía desmedidas, por encima de todo.

Con esta idea de un misionero como un «ser

superior», podemos empezar a contar nuestra experiencia en Santa Fe, donde las Hijas de la Divina Pastora tienen una comunidad de tres religiosas que nos abrieron sus puertas.

Llegamos con fuerza e ilusión, aunque sintiéndonos pequeñitos. Porque somos dos personas cualesquiera, ofreciendo nuestra presencia y nuestros talentos, pero de humanos sin superpoderes.

Y allí nos presentan a diario: «Estos son Javier y Rocío, los MISIONEROS que vienen de España». ¿Misioneros? ¡Madre mía! ¡Pero si somos personas normales...! Bueno, personas que queremos construir un mundo mejor. Con inquietud por conocer, salir al ENCUENTRO de otra normalidad que no es la nuestra. No fuimos con la arrogancia de creernos superiores y tener la capacidad de solucionar y cambiar la realidad de un barrio que vive en una pobreza compleja. De hecho, al llegar allí nos sentimos aún más insignificantes. ¿Qué tendremos que enseñar nosotros de la vida a personas que están en la cárcel, probablemente porque el entorno hostil en el que han vivido nos les ofrecía muchas más alternativas? Nosotros, que como escuché un par de veces venimos del «primer mundo», que simplemente nos hemos dejado llevar por las oportunidades que tenemos en el lugar donde nos ha tocado nacer. Ellos sí que saben de la vida. Y también quieren otra oportunidad.

Hemos ido a Santa Fe, Argentina y allí hemos encontrado a esos superhéroes misioneros de Jesús. Hemos coincidido con personas generosas, valientes y con fe. Personas que arriesgan su vida cada día en un barrio atormentado por el narcotráfico y la violencia. Tienen miedo, pero aun así salen a la calle y la llenan de luz. Superhéroes que luchan contra un enemigo que les roba la infancia a los niños. Niños que saben y dicen que tienen que intentar no

dejarse llevar por la tentación de la droga, robar, maltratar a la mujer, matar... Lo dicen porque saben lo que es, no porque lo hayan aprendido de un discurso moral que los adultos repiten una y otra vez.



Javier y Rocío, junto a M. Nieves y colaboradores laicos

Junto con M. Elisa, al más puro estilo de Jesús como profeta itinerante, recorrimos las calles sin asfaltar y llenas de barro para buscar el encuentro con los vecinos del barrio, para repartir palabras llenas de esperanza a quienes casi la habían perdido.

No solo vecinos, también a los que se encuentran privados de su libertad en la cárcel. El encuentro con los presos, un verdadero ejercicio de mirar al otro sin juzgarlo. Era inevitable en algunos momentos atender el pensamiento de «¿Y qué habrá hecho?» Pero, al instante, nos sentíamos seguros y con el deseo de acompañar, sin importar el tipo de persona que sea, valorando por encima de todo el simple hecho de ser persona. Intentando poner un poco de luz en mitad de la oscuridad, donde parece que todo está perdido y no hay solución, tal vez ahí la misión cobra más sentido. Visitas que pueden rescatar a naufragos desorientados, ofreciéndoles alguna oportunidad de cambiar su rumbo. O tal vez hacer su naufragio menos hostil. Pero, sobre todo, visitas que nos aportan. Ellos nos acogieron ofreciendo lo que tenían y nos transmitieron un respeto especial. Tal vez ahí empezamos a ver que un misionero no es un ser superior.

No podíamos dejarnos a Faustino atrás en un año tan importante para él. Tuvimos la suerte de poder regalar su ejemplo y su capacidad de decir Sí a todos los niños del colegio San Luis Gonzaga. El encuentro con profesores y alumnos fue un intercambio en el que todos aprendimos. Dentro de las dificultades que encarna trabajar con niños con un entorno familiar que no ayuda, el colegio se convierte en un espacio de seguridad donde el afecto prima ante todo. Los maestros regalan cada día abrazos, sonrisas y gestos de complicidad y amor.

Las experiencias en grupo son las que nos dan la clave para pensar que hay algo que hacer. El grupo de misión compartida (compuesto por gente del barrio, religiosas y gente de la ciudad que se acerca a colaborar) configura el

sentido de comunidad imprescindible para construir un entorno mejor. Se hace partícipes y protagonistas a los que verdaderamente viven esa realidad tan dura. Comparten su visión, su fe y su misión, uniendo sus fuerzas para mantener viva la llama que aporta luz y calor.

Y después de todo, resulta que ser misionero es de lo más común. ¡No necesitas tener superpoderes! Simplemente saber observar, escuchar, acompañar, comprender, compartir, salirte de tu propia burbuja para entrar en la del otro y tener fe, la Santa Fe.

Nos sentimos inmensamente agradecidos con la congregación por confiar en nosotros y habernos regalado esta gran experiencia, en especial con Elisa, Nieves y Diosilda, que nos acogieron y nos hicieron sentir como en casa. Sin olvidarnos de tantas personas buenas que conocimos y que nos enseñan que la misión es una actitud ante la vida. Una actitud de entrega al alcance de todos, no sólo en lejanos países, sino en tu propia ciudad, barrio, familia. Lo que no hay duda es que te pide salir a la calle a mancharte de realidad.

Rocío y Javier, Sevilla



Javier y Rocío, junto a los niños de Santa Fe

La intercongregacionalidad



M. Julia García Monge

Quienes hemos celebrado ya las bodas de oro en la vida religiosa, recordamos aquellos tiempos en los que cada comunidad, cada congregación, vivía encerrada en sí misma, poniendo énfasis en aquello que nos diferenciaba de otras congregaciones. Pensábamos nuestra identidad desde la exclusión y la diferencia. Cada uno es lo que lo distingue y lo que lo separa de los otros y eso que nos identifica entra en peligro, se nos decía, cuando nos relacionamos con los demás.

Todavía recuerdo mi sorpresa, allá en los años 70, cuando mi Superiora me llamó la atención porque me había acercado a

saludar a unas religiosas de otra congregación en la misma localidad: «Aquí cada una sabemos bien quiénes somos y la tarea que hemos de realizar», se me dijo con tono poco amable. Tengo que confesar que aquel hecho despertó en mí un deseo mayor de adentrarme en aquellos nuevos aires que traía el Vaticano II y que impulsaban a entender la Iglesia, y en ella la vida religiosa, desde una nueva visión.

Poco a poco se fue entendiendo que la Iglesia, misterio de comunión, es a la vez el Pueblo de Dios, formado por todos los bautizados y que cada uno es corresponsable de la única misión que Dios ha confiado a su Iglesia, en su propia condición y estado y con ministerios diversos y complementarios. Dentro de la Iglesia, nadie puede afirmar su identidad marcando separaciones, ni superioridades, sino respondiendo a una llamada que es convocación y corresponsabilidad en la misión.

Desde el Concilio Vaticano II se ha ido haciendo un camino de comunión y colaboración entre los obispos y los religiosos, entre las congregaciones con los laicos y las congregaciones entre sí. Es verdad que ha habido tiempos un tanto oscuros de visión recortada, ignorancia, rivalidad, orgullo corporativo, pero siempre el Espíritu ha convocado a la Iglesia para la búsqueda de una verdadera colaboración para responder a los grandes retos de nuestro

tiempo. Las Conferencias de Superiores Mayores nacen con vocación de coordinación, de colaboración y compromiso en la vida y misión de la Iglesia, de su ser para la Iglesia y para el mundo, los Sínodos celebrados avanzan en la espiritualidad de la comunión para la evangelización y han favorecido la correlación de carismas y ministerios, y se van dando pasos para proyectos comunes en la formación inicial, en las obras educativas, en la pastoral vocacional, en el campo de la atención social.

Hemos inaugurado el siglo XXI desde la perspectiva de la globalización. Nadie, en el actual estado de cosas de nuestra cultura puede permanecer recluido en su reducto, en su pequeño mundo, cuando éste se nos ha hecho pequeño y todo está conectado. Estamos en el tiempo de los *ínter* y así se dice que nuestro siglo será intercomunicado, interreligioso, intercultural...



No hace muchos años aparece otro inter: lo intercongregacional. En la Asamblea de la CONFER de 2008, se presentaba un documento titulado *La intercongregacionalidad, un fruto a madurar en la estación de la globalización*, una reflexión seria y profunda realizada por expertos en sociología, teología y eclesiología que provocó cuestionamientos en los Superiores Mayores y que ha servido también para abordar el tema de la intercongregacionalidad en encuentros de religiosos para iniciar o proseguir compromisos concretos. En este documento se afirma:

«La intercongregacionalidad, incluso la más elemental preocupación por ella, sería imposible sin una conciencia clara y firme de la unidad de la vida religiosa más allá de la diversidad de carismas y formas institucionales. La intercongregacionalidad, entendida como intercomuni3n real, afectiva y efectiva, entre diversos institutos, es de tal forma consustancial con la eclesiología de comuni3n, que aunque los institutos religiosos estuvieran exuberantes de vocaciones, aunque la edad media de los religiosos fuera razonablemente baja, aunque cada instituto

podiera asumir y realizar por si sólo las múltiples tareas apostólicas que tienen encomendadas... el vivir en relación viva, real, operativa de unos religiosos con otros sería igualmente una exigencia ineludible de todos los institutos, sean de vida activa o contemplativa».

Aunque la intercongregacionalidad se ha impuesto muchas veces por la vía de los hechos, de las exigencias de la misión, de la experiencia de la carencia, de la precariedad de las propias fuerzas; sin embargo, ha sido toda una teología -sobre todo una eclesiología- y un caminar eclesial las que han reforzado esta proliferación del encuentro, de la relación y de la confluencia de las familias religiosas. Somos muchos los que estamos convencidos de que el querer del Espíritu, alienta este crecimiento de lo intercongregacional.

Vemos hoy como una gracia el despertar del fenómeno de la misión compartida, fruto de una nueva eclesiología del laicado a partir de la segunda mitad del siglo XX, y, en este siglo XXI, damos gracias a Dios porque el Espíritu nos está conduciendo a otra forma de misión compartida entre las diversas congregaciones. Nos sentimos urgidos a mirar juntos la realidad de nuestro mundo y responder al clamor de tantas realidades donde la vida está amenazada. El discernimiento debería ser ese precioso instrumento que la vida religiosa aplicase a los procesos de cambio que vivimos en nuestro mundo, para descubrir cómo quiere servirse Dios de nuestras congregaciones en este momento de la historia. Estamos viviendo una realidad que nos interpela: la increencia, la pobreza de tantas familias, los emigrantes y refugiados, la vulnerabilidad de tantos niños y jóvenes, la trata de personas... y constatamos que, en ocasiones, por la pobreza de medios, no está a disposición de una sola familia religiosa responder a esa realidad.

Nadie puede afirmar su identidad marcando separaciones, ni superioridades, sino respondiendo a una llamada que es convocación y corresponsabilidad en la misión

Ponernos a mirar juntos la realidad con la mirada de Dios está dando frutos. Algunos ya se empiezan a recoger y otros a presentir germinalmente. En diversas ciudades, barrios o pueblos surgen iniciativas o proyectos sociales intercongregacionales nacidos de la inquietud de aunar fuerzas para ofrecer una respuesta a la realidad de la gente más vulnerable o de incidir en el propio contexto de una forma transformadora. Son ya numerosos los proyectos *ínter*, especialmente en la atención a los migrantes y refugiados que en los que se

trabajan en red. También los proyectos *ínter* están siendo una realidad para el apoyo entre las congregaciones en la atención a hermanos y hermanas ancianos y enfermos, para la formación inicial y permanente, para la pastoral vocacional, para concentrar esfuerzos en obras educativas y sociales. A veces se trata de partos difíciles, porque, no en vano, estamos naciendo de nuevo, y cuesta renunciar a las viejas prácticas. Pero, en muchos lugares, está resultando una fuente de vida, de esperanza y de futuro.

En mi experiencia personal, reconozco que buena parte de lo que soy, como seguidora de Jesús, como religiosa y como calasancia, lo debo al camino compartido, a la amistad y al trabajo con hermanos y hermanas de otras congregaciones. La admiración por sus carismas me ha ayudado a enriquecer la vivencia del mío. Nos habita la misma pasión por Dios y por la humanidad, las mismas búsquedas, los mismos interrogantes y desafíos. Han sido para mí, los nueve años como Vicepresidenta de la Federación Española de Religiosos de la Enseñanza (FERE) y estos últimos ocho años en la Conferencia Española de Religiosos (CONFER) prestando el servicio de Secretaria General, como dos atalayas desde las que he podido contemplar la Iglesia y a la vida religiosa en ella. Tiempo de gracia para aunar esfuerzos, buscar caminos de diálogo y comunión para un mayor servicio a la sociedad y a la Iglesia, especialmente a nuestros hermanos más pobres.

M. Julia García, hdpc

Laicos Calasancios

Más que compartir la misión, mi experiencia de trabajar con los laicos - adultos, jóvenes - en Quito ha sido la de ir creando lazos de fe, de compromiso social hacia los más necesitados, de compartir experiencias y vida.

Iniciamos hace unos diez años reuniéndonos educadores, matrimonios, exalumnos y religiosas para reflexionar sobre documentos congregacionales. Luego iniciamos el compartir la fe a través del estudio de la persona de Jesús, de los evangelios, y esto nos llevó:

- > A poner nuestro tiempo- no tenemos medios económicos-, a compartir nuestras vidas al servicio de la escuela con actividades extraescolares, talleres de costura para madres, convivencias para niños, adolescentes y jóvenes. Luego proseguimos con un compromiso como catequistas haciendo del centro educativo, los fines de semana, el centro parroquial Divina Pastora, donde

atendemos a más de 500 niños y jóvenes. Colaborar con el centro de formación de la zona sur-sur a nivel teológico - catequético y colaborar en un comedor social que da de comer a 175 ancianos con problemas de deficiencia, en un barrio periférico; a ser monitores del Movimiento Calasancio, a prestarnos y adelantarnos a resolver problemas del entorno.

- > A crear un fondo -3 dólares al mes – como cooperativa del grupo, a celebrar nuestras fiestas, nuestros encuentros y a descubrir en grupo qué nos va pidiendo Dios en cada momento.

Sin el grupo de los laicos, muchos campos de la misión que llevamos adelante no se podrían desarrollar, y es que entre todos nos hemos evangelizado y reavivado nuestro carisma calasancio. Somos hermanos en la fe y como familia caminamos hacia la santidad- a pesar de nuestras flaquezas, - como lo quería nuestro Padre San Faustino Míguez.

M. Pilar Vicente, hdpc



De izda. a dcha. M. Veneranda, M. M^a Luisa D., M. Pilar V. y M. Victoria

Antes de narrar mi experiencia, me presento. Soy Maribel y nací en un pueblo hermoso llamado Canjalo Sigchos. Desde muy pequeña, desde que nací, Dios me premió con la mejor familia. Provengo de una familia humilde, unida, solidaria y, especialmente, creyente practicante, por lo que desde muy pequeña mis padres me guiaron y me presentaron el rostro de Dios, de un Dios Amor.

Esa presencia de Dios siempre ha estado presente en mi camino, consciente e inconscientemente. A mis 13 años, cuando sentí que me encontraba en un túnel sin salida, el Señor me regaló la oportunidad de conocer a las Religiosas Calasancias, con quienes he crecido como persona, hermana, mujer, amiga y profesional.

En este escrito se me ha dado la oportunidad de hablar sobre dos verbos impactantes: educar y acompañar. Considero que ser educadora calasancia es una responsabilidad porque los niños y jóvenes deben encontrar en los docentes una esperanza y una luz.

Esto lo veo esencial debido a mi propia experiencia personal.

Cuando en un determinado momento una religiosa calasancia fue mi maestra, en ella encontré luz en mi vida. Me acogió tal como era, no me juzgó por todas las faltas que había hecho, sino que me acompañó y me hizo sentir valiosa. Experimenté que una mano me sostenía y no estaba sola. Desde ese momento, mi corazón rebosa de esperanza.

Empecé a mirar la vida de otra manera y fui descubriendo que Dios había estado presente en mi historia y que me amaba. También descubrí que tenía una misión en la tierra que me había dado Dios: Él me pide que sea educadora Calasancia y así ser instrumento suyo para que todo el que se acerque a mí se sienta amado y puedan experimentar la capacidad de salir y levantarse porque hay Alguien que les está animando y apoyando de muchas maneras.

Es por todo esto que deseo ser una muy buena profesora calasancia que, en medio de la sociedad de hoy, sepa acoger a la gente sin mirar su condición, su forma de vestir o su forma de hablar porque, más allá de las apariencias, hay algo más profundo y más valioso que deben descubrir. A mí me ayudaron a descubrirlo y yo siento que esa es mi misión.

Por eso, educar no es solo transmitir conocimientos, sino que es acompañar, guiar como San Faustino Míguez, buscando y encaminado y llevando a todos a Dios.

Srta. Maribel Sangotuña

I Encuentro de responsables locales de Misión Compartida

Chile

En un ambiente distendido y familiar, los días 9 y 10 de septiembre se llevó a cabo el I Encuentro de responsables locales de Misión Compartida (religiosas y laicos).

En él pudimos orar, repensar, dialogar y profundizar en la esencia y sentido de la Misión Compartida. Para ello se reflexionó en el Proyecto de Misión Compartida en relación a la modalidad de participación; perfil y competencias de las Responsables locales; asimismo, como en la entrega de información y definiciones, para recibir y vivir sus propias bienaventuranzas.

El encuentro, organizado y materializado por el Equipo de Misión Compartida, fue adaptado y acompañado por dos de sus miembros (M. Inmaculada y Sra. Rosanna) a la realidad. En él también se contó con la



Grupo participante en el encuentro

presencia y motivación del sacerdote marianista José María Arnaiz, autor del libro *Vida y Misión Compartidas*.

Fueron dos días de compartir la vida en la celebración de la Eucaristía, la oración, el alimento, el ocio, los sentimientos y emociones (alegrías, ilusiones, miedos, preocupaciones...) para terminar con la convicción que juntos -religiosas y laicos- somos más y mejores -mejores personas, mejores cristianos, mejores calasancios-.

Sra. Rosanna Silva

España

El fin de semana del 9 y 10 de septiembre de 2017, en Getafe, tuvo lugar el Encuentro de Responsables locales de España de la Misión Compartida. En él nos reunimos miembros del Equipo de Misión Compartida junto con los dos responsables locales de cada Centro para reflexionar en torno al perfil y el servicio que el responsable local está llamado a realizar, así como compartir experiencias, esperanzas y sueños en torno a la vivencia del Proyecto de Misión Compartida en cada obra.



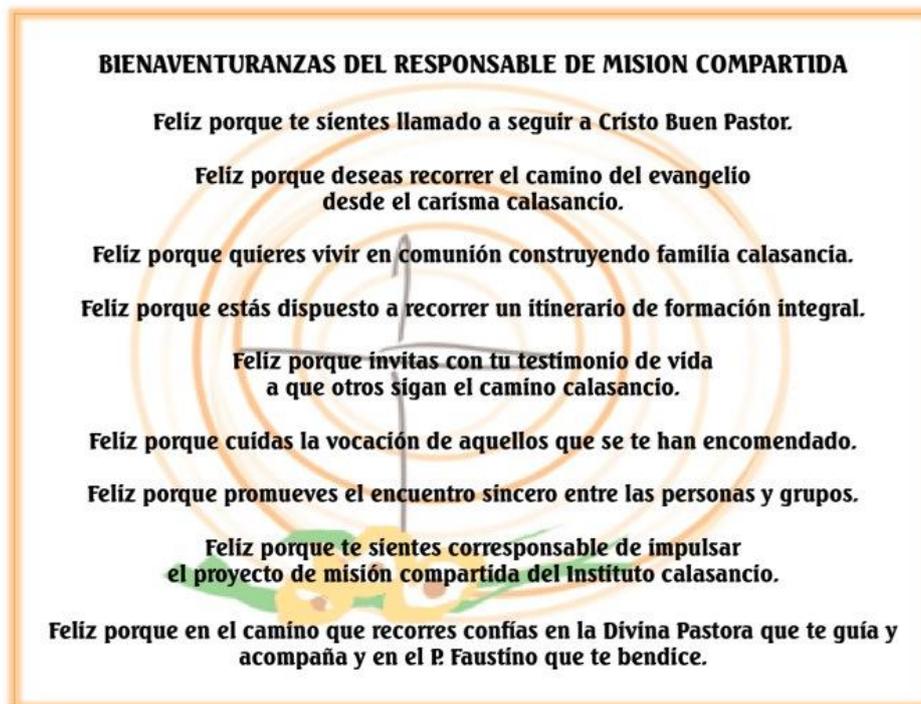
Participantes en el encuentro durante una de las presentaciones

Contamos con la presencia de José María Pérez Soba, que nos iluminó con su sabiduría y experiencia como laico en la Orden Marista. Asimismo, D. José M^a Avendaño, vicario general de la diócesis de Getafe,

presidió la eucaristía del domingo, en la que los responsables locales fueron enviados a ser portadores de felicidad calasancia en sus lugares de origen.

Gracias al encuentro pudimos constatar que la Misión Compartida es un regalo en nuestro Instituto y que estamos llamados a cuidarla y hacer de ella espacio de vida y comunión entre religiosas y laicos.

Equipo de Misión Compartida



Experiencia de jubilación

Como sabéis, llevo disfrutando de mi ansiada jubilación desde el mes de junio. Cinco meses han pasado ya y, la verdad, que me ha resultado fácil adaptarme a mi nueva situación.

Pero para llegar hasta aquí, primero ha habido que recorrer un largo camino de 43 años ejerciendo la docencia en este Colegio Santo Ángel

Para mí es un orgullo haber pertenecido a la Familia Calasancia, incluso antes de comenzar mi trayectoria profesional. Así a los 3 años empecé a estudiar en el Colegio de la Divina Pastora de Monforte y a los 17 entré en la Residencia de Estudiantes Santamarina de la Calle Santo Domingo, para comenzar mi vida universitaria.

En estos años hemos vivido momentos muy intensos como la Beatificación de, el aquel entonces, Padre Faustino y hoy santo de la Iglesia, tras su reciente canonización.

Más de un siglo después de su creación, los valores del Instituto Calasancio son vigentes como el primer día. Bajo los lemas «Piedad y Letras» y «Buscar y Encaminar», preparamos a miles de alumnos, desde nuestra identidad cristiana, para ser capaces de hacer opciones libres y responsables y que den sentido a sus vidas.

Durante más de 40 años he participado activamente de esos valores y hoy, al echar la vista atrás, no puedo más que sentir una inmensa gratitud. Por ello no puedo finalizar sino dando gracias a la Comunidad del Santo Ángel y a la Congregación, por haberme permitido ejercer durante tantos años mi labor profesional en el seno de la Familia Calasancia. Gracias y a seguir sembrando... que otros recogerán.

Sra. Maritina Valdivieso González, Ourense

Actividades con jóvenes

Campamento «Faustino Míguez» en Yaoundé

Cuando recibimos la noticia de la canonización de nuestro Padre Fundador, en medio de la alegría interior que todas sentimos, surgió en nosotras enseguida el deseo de darlo a conocer en nuestro entorno ¿Qué hacer? Enseguida pensamos en los niños de nuestro barrio. Sin duda, el P. Faustino hubiera deseado presentarse a ellos los primeros, así que... ¡manos a la obra!



MM. Blenderline y Verónica junto a los niños del campamento

M. Pura Barreiro se encargó de elaborar un proyecto para conseguir fondos y organizar el Campamento «Faustino Míguez» en Mimbomán. El objetivo sería dar a conocer a los niños del barrio a una persona que amó y entregó su vida a la educación de los niños, mostrarles su vida, su obra y sus virtudes (respeto, sinceridad, obediencia, disponibilidad, honestidad, humildad, sencillez, verdad...), que eran el eje temático de cada día.

La semana del 7 al 13 de agosto fue la semana elegida para llevar a cabo la actividad y, para ello, contamos con la colaboración de tres hermanos juniores escolapios, de dos voluntarios de la parroquia de los escolapios y de dos hermanas de la Compasión, con las que compartimos vivienda.



Como aún no somos demasiado conocidas en el barrio, en el que conviven toda clase de religiones, no sabíamos si la gente enviaría a los niños al campamento. La respuesta fue realmente buena. Sesenta y seis niños estaban ante nuestra puerta todas las mañanas antes de las siete y media llenos de ilusión y preguntándose qué harían ese día.

Algunos hasta con 40 de fiebre llegaban cada mañana sin querer regresar a su casa para no perderselo. Concretamente, a una niña la tuvimos que llevar al hospital. Se quedó internada y, a los dos días, cuando salió, desde el hospital se vino directamente al campamento. ¡Increíble!

La dinámica del campamento fue muy activa. El primer día, después de la animación se presentó la figura del P. Faustino como protagonista de nuestro campamento y luego cada día se trabajaba una de sus virtudes y se hicieron juegos y distintas manualidades entre las que no podía faltar un retrato, cuadro o dibujo del P. Faustino, según las edades.



Los niños estuvieron muy receptivos en todo momento a lo que se les iba enseñando. Cada día regresaban a sus casas

mostrando el trabajo que habían hecho y contando lo que habían aprendido. Fue una experiencia para ellos inolvidable. De hecho, a los dos días de terminarse ya querían inscribirse para el próximo año.

Esperamos que en años sucesivos podamos seguir realizando esta experiencia, ayudando a estos niños a salir de su monotonía diaria de vagabundear por las calles o de estar sometidos a trabajos en sus casas.

Juniorado de Yaoundé

Misterio en el Museo – Campamento en Guadarrama

Del 16 al 24 de julio de 2017, alrededor de 180 niños y niñas llegados de todos nuestros colegios de España participaron junto con un gran grupo de monitores y religiosas en el campamento de verano que, como viene siendo habitual, se celebró en el complejo Fray Luis de León en la sierra de Guadarrama, Madrid.



Bajo el título «Misterio en el museo», durante toda la semana de campamento nos fuimos adentrando más en la figura de S. Faustino Míguez.

Toco comenzó con la proyección de las cámaras de seguridad del museo de Getafe de P. Faustino. En ella vimos cómo habían robado varios objetos personales, entre ellos, las fórmulas de sus específicos, sus gafas, libros y el cáliz con el que celebró su primera eucaristía.

Invitados y acompañados por el guardia de seguridad del museo, aceptamos el reto de recuperarlos todos.

Durante la búsqueda tuvimos la oportunidad de ir trasladándonos a lugares importantes de la vida de nuestro fundador y conocer con mayor profundidad aspectos de su vida. Desde su infancia en Xamirás, su paso por Cuba, El Escorial, Getafe, sin olvidar los orígenes del Instituto en Sanlúcar. Fue una semana intensa y emocionante que disfrutamos todos. Al final, como no podía ser de otra forma, encontramos todos los objetos.

Conocer más sobre Faustino, descubrir el poder de convocatoria que ha tenido este año de gracia para el Instituto, pero sin duda, tener la oportunidad de evangelizar, acompañar y animar al estilo calasancio, al estilo de los niños, ha sido el mejor regalo que hemos recibido en este campamento. Ojalá que en el corazón de cada niño haya quedado el deseo de imitar en su día a día una vida de santidad como la de Faustino.



El P. Faustino visitó a los niños durante las distintas actividades del campamento

Juan Antonio Rodríguez y M. Miriam Esteve, hdpc



Para mí el campamento es lo más esperado de todo el año, es una experiencia inolvidable que deja sensaciones increíbles a los aventureros que se apuntan. Allí todas las personas que conoces pasan a ser como de tu familia y el lugar en el que estás pasa a ser tu hogar. Cada año es algo nuevo. Lo único que no cambia nunca es el ambiente de cariño, disfrute y confianza que se forma.

Simplymente, es una maravilla.

Javier Alcalde, alumno de 3º ESO de Alicante

Palabras de Vida: Campo de Trabajo en Gavilanes

Tras un curso realmente agotador, al fin habían llegado las tan ansiadas vacaciones. Todo aquel que ha sido estudiante alguna vez sabe perfectamente lo que eso significa: no más exámenes ni trabajos, no más deberes, no más clases, no más despertador... Verano es sinónimo de liberación, de descanso, de perder de vista los libros y disfrutar del tiempo libre.

Pero ese año era distinto a todos los demás. Mientras la mayoría corría en busca de fiesta y un buen bronceado, una panda de locos pensó que no había tenido suficiente colegio durante el año escolar y, en vez de intentar olvidarse de él como otros muchos de sus amigos, se iban a ir a un Campo de Trabajo, donde iban a tener que seguir madrugando y no iban a poder dejar la mente descansar.

¡Y eso no es todo! Algunos tuvieron más suerte y no tuvieron que soportar las largas e interminables horas de viaje que aguantaron otros. Al cabo de una media hora, uno ya se había familiarizado con ese camino de asfalto que parecía no terminar nunca y las señales que indicaban todos los desvíos y los kilómetros que quedaban hasta el destino final, que nunca llegaba. Por no mencionar el horroroso calor típico del mes de julio, que perseguía ese autobús como si de su sombra se tratara.



Algunos de los jóvenes durante una de las dinámicas de reflexión

Pero al final, cuando estaban a punto de estallar en pánico, llegaron, y no tenían ni idea de la aventura que les esperaba a la vuelta de la esquina.

Cada día se presentaba como un nuevo reto, una oportunidad de conocerse mejor, de compartir momentos increíbles y, sobre todo, de ir transformándose poco a poco en una mejor persona mientras vivían su fe de una forma diferente, acompañados por jóvenes de edades similares que compartían sus creencias.

Llegaron siendo unos auténticos desconocidos, pero volvieron con ese sentimiento propio del que pertenece a una gran familia. Algunos más experimentados, otros no tanto, pero todos acabaron igual de integrados en el grupo, un grupo muy diverso y variopinto, pero también muy unido.

Juntos vivieron momentos que, sin duda, les marcarían, algunos muy divertidos y otros no tanto, ya que a nadie le gustaba limpiar, pero fueron todas esas actividades las que hicieron de esa semana una experiencia inolvidable. Lavar los platos nunca había sido una tarea tan emocionante, lo mismo que barrer, poner la mesa o cocinar. Juntos, cada momento era maravilloso.



Fue una semana de autoconocimiento y de aprendizaje, de descubrir quiénes eran realmente, qué debían hacer con sus vidas, de estar en contacto con la naturaleza y de servir a los demás. Los niños del pueblo estaban encantados de tener a jóvenes que les organizaran juegos y actividades con los

que divertirse y pasarlo bien: *La gallinita ciega, el escondite, pañuelito...* Eran juegos destinados a los más pequeños, pero de los que también disfrutaron los mayores, que habían recordado lo que significaba verdaderamente ser niños.

Se enfrentaron a sus miedos y descubrieron aquellos defectos que les impedían ser felices. Apostaron por buscar la mejor versión de sí mismos, por decir sí a la vida y atreverse a escuchar lo que Dios tenía planeado para ellos. Todo esto de la mano del Padre Faustino, que acompañó a estos jóvenes durante todo el camino y les proporcionó su ayuda y su sabiduría para poder resolver esos interrogantes que se les presentaban. Sin él y sus palabras de vida, nada hubiera sido posible.

Reyes Venegas, Sevilla



Jóvenes participantes en el campo de trabajo junto a las religiosas que los acompañaron

Una experiencia especial

No sabría expresar, en su justa medida, lo que supuso para mí la invitación a participar en el campo de trabajo en Gavilanes del 16 al 24 de julio y ello por dos razones.

La primera, por ser precisamente en ese bello entorno natural, donde, en mis primeros años de religiosa calasancio, nos llevaban en verano, con el fin de colaborar en la parroquia con actividades pastorales, alternando estas con otras dirigidas a nuestra propia formación. Días aquellos en los que disfruté al máximo junto con el grupo de hermanas y que siempre recuerdo con gran cariño.

La otra razón, y muy grata, fue lo inesperado de esto. No me lo podía imaginar: tener la suerte de participar en una actividad nuestra aportando un granillo de arena desde la cocina, lugar que para mí es motivo de gozo.

Como ocurre a los niños cuando les prometen algo, también yo sentía que los días anteriores pasaban con mucha lentitud. Necesitaba que la fecha llegara ya y poner en marcha todo lo que me imaginaba se podía hacer. ¡Y con qué ilusión lo esperaba! Pero... como todo llega, también esta maravilla.

Rumbo a Gavilanes en compañía de tres hermanas: Rocío, María y Conchi, junto con veinte jóvenes, que se nos unieron por la noche. Viaje de puerta a puerta, tranquilo y como guinda del mismo visita al lugar donde estarían los asistentes al campamento en Navacerrada. Nada de cansancio; eso quedaba para las pobres conductoras; los demás... solamente disfrutar.

Con tan buenos comienzos, intuía que me esperaban días estupendos. No me equivoqué. Del primero al último, el ambiente que allí se respiraba era maravilloso. Todo formaba parte de una actividad en la que se entretecía lo formativo, lo social y lo lúdico. La piedad y las letras eran parte del ambiente. Se atendía de verdad a la alimentación del espíritu y del cuerpo; doy fe de ello.



*Religiosas participantes en el campo de trabajo.
De izda. a dcha. M.Teresa, M. María, M. Conchi y M. Rocío*

He podido constatar el cuidado, mimo, y dedicación que mis tres hermanas han llevado a cabo para que todo saliera muy bien; que no quedarán flecos sueltos que pudieran estropear la buena marcha de las actividades.

Y ahí, en medio de todo, se desarrollaba mi actividad: culinaria, oración, ocio, lectura. ¿Podía pedirse algo más? ¡Aquellos desayunos sobre el césped, viendo cómo el Sol iba haciendo acto de presencia! ¡Ese silencio tan elocuente que te hablaba de la presencia cercana del Señor! ¡Esas tardes en las que de manera especial disfrutabas de la Naturaleza!



Cada día un grupo de jóvenes me acompañaba en la cocina para ayudarme. Aprovechábamos para que fueran viendo cómo preparábamos el menú a la vez que ellos también disfrutaban haciéndolo. Mientras tanto yo... gozaba y gozaba, porque «también entre los pucheros está el Señor» y por la alegría que transmitían aquellos jóvenes. Me sentí feliz. Reconociendo que estás en calidad de «abuela» entre ellos, también caes en la cuenta de que, desde la retaguardia, puedes aportar ese granito de arena que te anima a seguir adelante.

Mi agradecimiento a esas tres hermanas que me han ayudado a pasar unas de mis mejores

vacaciones. Admiro su habilidad para llegar a cada joven y salir al paso de cualquier situación, sin olvidar las veces que, por las razones que fuera, hubo que retrasar alguna comida. Las animo a seguir adelante en el esfuerzo de llevar a cabo esos trabajos, a veces poco reconocidos, por los que no tenemos la ocasión de vivirlos de cerca. Lo hacéis muy bien. El Señor os dará fuerza e ingenio para que podáis seguir siendo sus mensajeras entre los jóvenes. No olvidéis que esos talentos que os fueron regalados habéis de hacer que produzcan el ciento por uno.

Gracias una vez más por la oportunidad que me habéis dado de disfrutar. Fui pensando en aportar una minucia y volví con manos y corazón llenos.

M. Teresa Camarero, hdpc

Movimiento Calasancio Mataderos

La pastoral de niños de la arquidiócesis de Buenos Aires todos los años programa tres encuentros para celebrar nuestra fe. En uno de ellos, la peregrinación mariana infantil, participamos el Movimiento Calasancio de Mataderos y las chicas de 4º y 7º grado de la escuela-hogar Viñas.

Durante hora y media, recorrimos las calles, cantando, danzando y rezando para celebrar y anunciar el amor de nuestra madre María. Culminamos con la celebración de la Eucaristía, presidida por el arzobispo de la zona: el cardenal Ernesto Giovando.



M. Johana junto a monitores y miembros del MC

Participantes en la peregrinación durante la Eucaristía

Una vez conocida la fecha de la canonización del P. Faustino, el Movimiento Calasancio realizó una serie de actividades en torno a este gran acontecimiento. Una convivencia bajo el lema «Fidelidad en el amor», varios

encuentros y, en la víspera de la canonización, una kermes llamada «Faustino amigo», todo ello preparado y dirigido por los monitores y animadores del colegio.



Momento de la vigilia realizada con los niños

El 14 de octubre nos reunimos temprano para seguir online la acogida de peregrinos, previo a la kermes con los niños del Movimiento. Por la tarde, nos juntamos en el Hogar Viñas Loureyro para vivir una vigilia por la canonización y poder

seguir junto con la comunidad religiosa la eucaristía en la madrugada del domingo 15 de octubre.

En la vigilia tuvimos momentos de oración, de reflexión, de compartir, especialmente agradeciendo la vida del padre Faustino y el haberlo conocido, cada uno pudimos compartir en algún momento, de manera agradecida, como el Señor nos hizo parte de esta familia Calasancia.

Además, durante los días 7 y 8 de octubre se celebró el Encuentro Juvenil Calasancio, organizado por los Escolapios bajo el lema *Educar, anunciar, transformar* con motivo del Año Jubilar Calasancio para todos los jóvenes de escolapios, escolapias y calasancias de Argentina.

Así pues, junto a los grupos de monitores del colegio Divina Pastora de Mataderos y de San Miguel participaron jóvenes de nuestros colegios acompañados por sus docentes y alguna religiosa.

Se reunieron unas 500 personas en el colegio escolapio Cristo Rey, donde se realizaron algunos talleres, tuvieron momentos de reflexión dirigida por los padres escolapios y espacios para compartir en pequeños grupos la fe y la misión que cada uno vivía.



Los días 16 y 17 de diciembre, algunos alumnos y exalumnos calasancios nos encontramos en Getafe para reflexionar juntos sobre nuestra vocación.



Grupo de bachillerato y universitarios junto a las religiosas que los acompañaron

Seguramente muchos de nosotros estamos cansados de escuchar: «Me dedico a esto porque es mi vocación». Con el paso de las horas iba comprendiendo lo poco que sabía yo acerca de esta conocida y, a la vez, tan misteriosa palabra.

Vocación no es una profesión, por mucho que me guste, ni un éxito personal, por mucho que me haya esforzado en conseguirlo. Vocación es aquello a lo que Dios me llama, es dejarme en sus manos como instrumento de su infinito amor y que sea Él quién me guíe hacia mi misión. Porque todos tenemos una, no la que nosotros queremos, sino la que Él tiene preparada para cada uno.

¿Qué hago yo en la vida? ¿Qué quiere Dios de mí? ¿Qué sentido debe tener mi vida? ¿Hacia dónde voy?

Poco a poco, con momentos de charlas, dinámicas, reflexiones y oraciones compartidas, cada vez conocía más a mis compañeros, sus miedos, sus dudas, sus inseguridades y dificultades... pero, ¿conocía las mías?, ¿me había detenido alguna vez a pensar en mis miedos?

La vocación nos invita a ser felices, a pesar de todos los baches que podamos ir encontrando en el camino.

El fin último de todo ser humano es ser feliz. Desde pequeños sabemos que queremos ser felices en la vida. Pues bien, Dios quiere tu felicidad, la mía y la

de todos. Sólo tenemos que ponernos en camino, cerrar los ojos, abrir el corazón y dejarnos llevar.

¿Cómo sentiré que he encontrado mi vocación? No tengo una respuesta. Pero cuando llegue el momento, simplemente lo sabré.

Después de esta breve pero intensa convivencia, solo puedo dar gracias. Gracias a mis compañeros por el esfuerzo, lo vivido y lo compartido, gracias a Dios por estar siempre presente en nuestros corazones y gracias a las Religiosas Calasancias por ser ejemplo de vida y entrega.

Gracias a San Faustino, por creer en su vocación y por dejar obrar a Dios «que para mejor será».

No busques la vocación, ella te encontrará a ti.

Srta. Sheila González Enríquez, Vigo



Encuentros de formación

Los días 8 al 11 de julio, las MM. del Gobierno General viajan a Dorrón donde tuvo lugar el curso de formación de superiores que empezó con un día de retiro en los Milagros.

Del 24 al 26 de agosto, Las MM. M^a Luisa Domínguez, M^a José Sotelo y Carmen González van a Getafe para participar en el encuentro de Formación Permanente del Sector EIA.

Los días 27 al 29 de agosto, participan en el encuentro de Formación Permanente en Dorrón M. M^a Luisa Domínguez y M. M^a de la Villa de la Torre.

Del 13 al 15 de noviembre, M. M^a Luisa Domínguez participa en la Asamblea de CONFER en representación de M. General.

Del 15 al 18 de noviembre, M.^a José Sotelo y M. M^a de la Villa de la Torre viajan a Oviedo junto con los miembros del Equipo de Titularidad de España para participar en el Congreso de Educación sobre Comunicación y Educación, organizado por Escuelas Católicas.

Los días 30 de noviembre al 2 de diciembre, M. Amanda Valdés y M. Rocío Vázquez viajan a Roma para participar en el Congreso de Pastoral Vocacional.

Del 1 al 3 de diciembre tiene lugar en Getafe, el encuentro de administradoras de las comunidades de España, coordinado por M. M^a José Sotelo.

Visitas

El día 30 de julio, M. Sacramento Calderón viaja a Buenos Aires para visitar a las hermanas y desde allí continua a Chile para hacer la Visita Canónica a las comunidades; en Santiago de Chile se reúne con M. Amanda Valdés que la acompaña en dicha visita. Regresan el 26 de agosto.

Del 28 de agosto al 13 de septiembre, M. M^a José Sotelo junto a M. Carmen Vallejo de la comunidad de Yaounde, viaja a Camerún para acompañar a las hermanas en la Profesión de las novicias.

Del 22 de octubre al 1 de noviembre, M. M^a Luisa Domínguez viaja a Managua y a Quito para acompañar a las hermanas en las celebraciones de acción de gracias por la canonización de nuestro Fundador y participa en el encuentro de superiores del sector Colombia-Ecuador-Nicaragua los días del 29 al 31 de octubre.



Del 1 al 15 de noviembre, M. Sacramento Calderón, acompañada de M. M^a de la Villa de la Torre viaja a Santiago de Chile y a Buenos Aires para participar en los actos de acción de gracias con motivo de la Canonización.

Del 23 de noviembre al 4 de diciembre, M. Sacramento Calderón viaja a India para hacer la visita a las casas de formación.

Equipos y comisiones

El Equipo de Formación, se ha reunido los días 27 al 30 de junio en Dorrón y el 14 de diciembre online.

El Equipo de Ministerio Educativo, se ha reunido los días 12 a 14 de julio en Dorrón y los días 6 y 7 de diciembre en la Casa del Gobierno General.

El Equipo de Misión Compartida, se ha reunido los días 24 al 26 de junio de Dorrón.

Los días 16 al 21 de julio, se ha reunido la Comisión de Historia en Ourense.

Del 24 al 28 de julio, se ha reunido la Comisión de Espiritualidad en la Casa del Gobierno General.

La Comisión de Comunicación, se ha reunido el día 12 de julio en Dorrón; los días 29 al 30 de julio en la Casa del Gobierno General; los días 1 al 3 de septiembre en Pontevedra y el 28 de octubre online.

Los días 16 y 17 de septiembre, se reúne la Comisión de Pastoral Vocacional en la Casa del Gobierno General.

La Comisión de Canonización, se reúne los días 22 y 23 de julio y los días 16 y 17 de septiembre en la Casa del Gobierno General.

Compartiendo con las hermanas el dolor y el gozo

El día 13 de agosto, M. M^a Luisa Domínguez viaja a Alicante junto a M. Felisa Santos para acompañar a las hermanas pues ha fallecido M. Carmen Fernández López.

El día 23 de agosto, M. M^a de la Villa de la Torre viaja a Granada con M. M^a Angustias de la Plata para acompañar a M. Eva Morcillo en el entierro de su madre. Regresan al día siguiente junto a las MM. Julia Silva y Clara Pérez quienes viajaron desde Ourense.



El día 26 de agosto, M. Sacramento Calderón junto con M. Amanda Valdés y M. M^a de la Villa de la Torre van a Getafe para participar en la celebración de las Bodas de Oro de las hermanas: Elisa M^a Luque, Clara Pérez, M^a Luisa González, Julia Silva, Concepción López y Carmen González, y las Bodas de Plata de las hermanas Elvira Padrón y M^a Soledad Rodríguez.

El día 24 de octubre, M. Sacramento y M. M^a José viajan a Ourense para asistir a los actos organizados por el Obispo de Orense con motivo de la canonización del P. Faustino y acompañar a M. M^a Luisa Cid en el entierro de su madre.

El día 24 de diciembre, M. M^a de la Villa Viaja a Alicante para acompañar a la comunidad con motivo del fallecimiento de nuestra hermana M. Lucia Asensi Teba. Desde allí viajan al día siguiente a Martos donde es enterrada.

El día 25 de diciembre, nos reunimos las comunidades cercanas en la casa de la comunidad del colegio de Madrid para compartir y celebrar la alegría de la Navidad.

Celebración del Centenario del Colegio de Martos

El día 30 de septiembre, el Gobierno General participa en Martos en los actos de la celebración de apertura del Primer Centenario del Colegio. La Eucaristía es presidida por el Sr. Obispo de Jaén, en el Santuario de la Virgen de la Villa. A continuación, tuvo lugar un acto cultural en el Teatro Álvarez Alonso en cual el P. Pedro Aguado Superior General de los PP Escolapios ofreció una conferencia sobre "Educar hoy como Calasanz y Faustino". Seguidamente, el Sr. alcalde hizo entrega de la Medalla de Oro de la ciudad a M. Sacramento Calderón Superiora General. El acto finalizó con una actuación de los coros Amicitia y Calasancio. Terminó la fiesta con un almuerzo de fraternidad.

En esta celebración nos acompañaron las MM. Escolapias de Córdoba y de Cabra y los PP Escolapios de Granada.

Familia Calasancia

El día 16 de julio, M. Sacramento va a Getafe para dar una charla a un grupo de juniors Escolapios sobre el P. Faustino, quienes también visitan el museo y celebran la eucaristía en la capilla del Beato.



Del 24 al 31 de julio, M. M^a de la Villa y M. Almudena Béjar viajan a Roma a participar en un encuentro organizado por la Provincia de Betania de los PP. Escolapios "Tras las huellas de Calasanz".

El 28 de agosto, M. Sacramento Calderón va a Getafe invitada por los PP. Escolapios para dar una charla sobre el P. Faustino, en el marco del encuentro de Formación Permanente de la Provincia de Betania.

El día 9 de septiembre, M. Sacramento Calderón asiste en Getafe a la celebración de la profesión de los Escolapios Antonius Wiyaja Borja de la Rúa Ruiz y Juliao de Oliveira.

El día 1 de octubre, en el colegio de los PP. Escolapios de Getafe tiene lugar la inauguración y apertura del "Espacio Míguez" por parte del P. Pedro Aguado, Superior General.

El P. Ángel Ayala ofreció una conferencia con el título "*Fiel a la Verdad. Faustino Míguez de la Encarnación. Escolapio y fundador*". Después de celebrar la eucaristía hubo una comida de hermandad.

El día 22 de diciembre, M. Sacramento acompañada de M. M^a de la Villa tiene un encuentro con los PP. Escolapios en la Residencia de Mayores, donde la han invitado a dar una conferencia sobre el P. Faustino.

El día 25 de diciembre, M. Amanda Valdés viaja a Camerún para participar en el encuentro de la Familia Calasancia en África.

Canonización

El día 10 de septiembre, M. Sacramento Calderón y M. M^a Luisa Domínguez viajan a Roma para entrevistarse con el Sr. Embajador de España ante la Santa Sede y para continuar haciendo gestiones sobre la canonización.

El día 6 de octubre, Técnicos de TVE entrevistan en Getafe a M. Manuela Parada, a Dña. Stela Martin Ballesteros y a la alumna M^a Ángeles Cebrián. También hacen grabación en el museo y capilla del beato para incorporarla en la retrasmisión de la eucaristía de acción de gracias que se celebrará en el colegio de los PP. Escolapios.

El día 11 de octubre, se realiza un desayuno de prensa, coordinado por D. José Beltrán Aragoneses, al que asisten numerosos medios de comunicación. En el mismo entrevistan a M. Sacramento Calderón, a la Sra. Verónica Stoberg y a M. Patricia Olivares.



El día 12 de octubre, viajan a Roma M. Sacramento Calderón, M. M^a Luisa Domínguez y M. Amanda Valdés. Las MM. Escolapias nos acogen con todo cariño abriendo las puertas de su casa para todo lo que podamos necesitar. M. M^a de la Villa de la Torre y M. M^a José Sotelo ya se encuentran allí.

El día 13 de octubre, en la Sala Stampa de la Santa Sede tiene lugar un encuentro con los medios de comunicación al que asisten M. Sacramento Calderón, el P. Andrés Valencia y la Sra. Verónica Stoberg. Las acompaña D. José Beltrán Aragonese.

El día 14 de octubre, tiene lugar la acogida de peregrinos en el Parco della música. Un bonito acto que comienza con los saludos de bienvenida de M. Sacramento Calderón y del P. Pedro Aguado y a continuación el musical "*Las fórmulas de la vida*", los bailes de Andalucía y Nicaragua, el desfile de banderas y el himno al P. Faustino.

El día 15 de octubre, solemne eucaristía en la Plaza de San Pedro en la que Su Santidad el Papa Francisco proclama santo al P. Faustino y toda la Familia Calasancia vive con emoción y gratitud. A continuación, todos participamos en el almuerzo de fraternidad que tiene lugar en el restaurante Villa Rinaldo.

El día 16 de octubre, en la Basílica Santa María la Mayor se celebra la eucaristía de acción de gracias por la canonización de nuestro fundador presidida por D. Carlos Osoro, Cardenal Arzobispo de Madrid y concelebrada por los obispos a los que habíamos invitado a la canonización, el P. General de la Escuela Pía y un gran número de PP. Escolapios y otros sacerdotes vinculados a nuestras obras.

El día 17 de octubre, en la Iglesia de S. Pantaleón se celebra la eucaristía de acción de gracias de la Familia Calasancia que comienza con la bendición de una imagen del nuevo santo. Preside el P. Pedro Aguado y concelebran todos los PP. Escolapios presentes y los superiores Generales de los PP. Cavanis y Kalasantiner. A continuación, todos los presentes somos invitados a tomar un aperitivo y finalmente los superiores generales de la familia Calasancia y de nuestra parte M. General y las Consejeras comparten el almuerzo con los PP Escolapios.

El día 18 de octubre, M. M^a de la Villa y M. M^a Angustias de la Plata viajan a Sanlúcar de Barrameda donde tiene lugar la entrega de la insignia de la ciudad al P. Faustino por parte del Ayuntamiento en un bonito y sencillo acto en el cual estuvieron presentes los PP. Juanjo Aranguren y Daniel González, escolapios de la comunidad de Sevilla, las hermanas de la comunidad de Sanlúcar y algunas de las religiosas que son naturales de esa ciudad y han



podido viajar para participar en este emotivo reconocimiento, además de profesores, padres y antiguas alumnas del colegio.

El día 19 de octubre, se presenta en el Colegio Santa María de los Maristas, en Orense, el musical *“Las fórmulas de la vida”* para nuestros colegios de Galicia. Los acompaña desde el Gobierno General, M. M^a José Sotelo.

El día 20 de octubre, M. Sacramento Calderón, asiste en el colegio Calasancio de los PP. Escolapios de Madrid a la presentación del musical *“Las fórmulas de la vida”* o para nuestros colegios de Alicante, Monóvar, Madrid, Getafe, Daimiel y Almazán. También asisten alumnos y profesores del colegio de las MM. Escolapias de Carabanchel y alumnos del mismo colegio donde se representa.

El día 23 de octubre, M. Amanda Valdés asiste en Sevilla a la presentación del musical *“Las fórmulas de la vida”* para nuestros colegios de Andalucía. Tiene lugar en el auditorio de los PP salesianos.

El día 25 de octubre, M. Sacramento y M. M^a José participan en Orense en los actos organizados con motivo de la canonización del P. Faustino. Tiene lugar una conferencia a cargo del P. Javier Agudo, Sch.P. A la que asisten: D. Leonardo Lemos Montanet, Obispo de Ourense y D. Camilo Lorenzo Iglesias Obispo Emérito de Astorga y las siguientes autoridades civiles: Dña. Belén Iglesias Cortés, Consejera de Educación y Cultura, Dña. Cristina Romero Fernández, Diputada del Parlamento Autonómico de Galicia, Dña. María Luz Fernández Quintas, Jefa Territorial de Cultura, Educación y Ordenación Universitaria de Ourense, D. Amancio Novoa Santos, Inspector de Educación, D. Luís A. Chao Gómez, Exsenador y patrono de la fundación San Rosendo y el Director de la Real Banda de Gaitas: D. Xosé Luís Foxo Rivas.

El 31 de octubre, en el colegio de Madrid tiene lugar un acto en el cual M. Sacramento Calderón dicta una conferencia sobre el *P. Faustino un santo de nuestro tiempo* y a continuación, el grupo Brotes de Olivo ofrece un concierto.

El 11 de noviembre, en el colegio de San Miguel (Buenos Aires) tiene lugar el encuentro de las comisiones de padres de Argentina y Uruguay, participa M. Sacramento Calderón quien dirige unas palabras a la asamblea sobre la santidad del P. Faustino. La acompaña M. M^a de la Villa de la Torre.

El día 2 de diciembre, M. M^a Luisa Domínguez y M. M^a de la Villa de la Torre, acompañadas de M. Julia Silva y M. Juana Figueras, superiores de las comunidades de Orense, asisten al Acto Académico Solemne y Público de la Academia Auriense-Mindoniense de San Rosendo, presidido por el Excmo. Sr



Noticias breves

D. Leonardo Lemos Montanet obispo de Ourense en el cual se nombra Protector de dicha Academia a San Faustino Míguez.

El día 6 de diciembre, M. Sacramento Calderón y M. M^a Luisa Domínguez asisten en Orense al Acto organizado por la Subdelegación de Gobierno con motivo del Día de la Constitución en el cual M. General recibió un reconocimiento al P. Faustino.

Necrología

Damos gracias a Dios por la vida de:

D. Antonio Souto

Hermano de M. Inés Souto Macías

Dña. Filomena Valín

Hermana de M. Magdalena Valín

Dña. Sara García

Hermana de M. M^a Luisa García

Dña. Gertrudis Carrión

Madre de M. Eva Morcillo

Dña. Concepción Quintas

Madre de M. M^a Luisa Cid

